

RAYVISE

PERCEPCIONES VISUALES DEL CUERPO

JUAN SEBASTIÁN
LÓZANO GÁRDENAS



RAYARSE. PERCEPCIONES VISUALES DEL CUERPO

Presentado por:

Juan Sebastián Lozano Cárdenas

Directora:

Laura Angélica Rodríguez Silva

Línea:

Cultura Visual

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

FACULTAD DE BELLAS ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

BOGOTA D.C

2022

CONTENIDO

•Esto no es una introducción, qué aburrido. Imagine que nos encontramos, nos estrechamos la mano, nos damos un abrazo y le cuento algo que me pasó.....	1-2
•Rayarse.....	3
•Mi Piel Y Mi Cabeza están Llenas De Cicatrices.....	4
-Cuando era chiquito: Juegos desconcertados.....	4-5
-Aquí me salieron pelos: Encuentros con la rebeldía.....	6-9
-Vámonos pa' atrás: Lo que pasó antes de que todo pasara.....	9-10
-Yo creyendo que me las se todas: Todo se Fue pa la puta mierda.....	11-13
-MetamorFosis: Volver a nacer.....	13-15
-Me crecí: expansión de la perspectiva... y de mis orejas también.....	15-17
•Mi Raye Con esta Vuelta.....	17
1.Representaciones e imaginarios visuales de cómo debería verse y actuar el cuerpo.....	18-19
2. Entorpecimiento a las experimentaciones corporales y exploración del genero.....	19
Cuerpo: construcción de una NO definición.....	19-23
Corporalidad: Esto no es el cuerpo, es otra vaina.....	23-24
Género: Se lo que quieras ser.....	24-27
3.El papel de las instituciones educativas en los procesos de normalización y cohibición de las subjetividades.....	27-28
•Qué me cuestiona toda esta vuelta.....	29
-El Objetivo General.....	29
-Los Específicos.....	29

•Esta Vaina Se hizo Así.....	30
-Auto etnografía.....	30-32
-Observación participante.....	32-33
-Paso a pasito, paso a pasito.....	33-34
-TODXS TENEMOS ALGO QUE CONTAR.....	34
•Laboratorio de Creación.....	34-35
1. Conocer.....	35
2. Conversar.....	35
3. Conectar.....	35
4. Crear.....	36
•NOS RAYAMOS (TALLER: CUERPO, CREACIÓN Y REFLEXIÓN).....	36
-Estudiantes de la universidad pedagógica nacional.....	37
-Aktividad #1.....	37-39
-ESPACIO PÚBLICO.....	40-44
-ESPACIO PRIVADO.....	45-47
-QUÉ PASO CON LAS ESCULTURAS?.....	48
-DE LO PÚBLICO.....	48-49
-DE LO PRIVADO.....	49
-Aktividad #2.....	50-66
-Aktividad #3.....	66-69
-Niñas y niños de la fundación cinjudesco.....	69
-Aktividad #1.....	69-72
-Aktividad #2.....	72-76
-Aquí se terminaron los laboratorios.....	77

•Rayarse (videoperformance).....	78
-MANIFIESTO.....	79-82
Fragmentos del videoperformace RAYARSE.....	83-84
Las reacciones.....	85-86
•Y todo esto ¿qué?.....	87
La corporalidad y la visualidad están enlazadas.....	87
Influencias visuales por el consumo de imágenes.....	87-88
Violencia corporal por imaginarios colectivos.....	89
Rechazo por las experimentaciones corporales.....	89
Falta de metodologías educativas para la exploración e introspección.....	89-90
•Bibliografía.....	91-92
•Las Imágenes.....	92-95

ABSTRACT

El cuerpo, durante su desarrollo, atraviesa diferentes experiencias que inciden en su transformación. Independientemente de la etapa humana que se habite (infancia, adolescencia, juventud u/o adultez) las representaciones y los imaginarios visuales han construido conceptos y nociones de cómo deberíamos vivir con este costo de sangre y huesos. Algunas de estas se centran en discursos unidireccionales del género, el comportamiento, y los usos “adecuados” que debería tener, basados en políticas patriarcales y capitalistas, en función a una corporalidad homogeneizada.

Teniendo en cuenta esta problemática y cómo ha impactado de manera negativa, también, existen otras perspectivas que han logrado una emancipación y resistencia en contra de estas construcciones hegemónicas y el rechazo de un establecimiento de modelos y comportamientos. A partir de esto se cuestiona ¿Cómo las percepciones e imaginarios visuales interfieren en el desarrollo y experimentación del cuerpo, corporalidad y género? Mediante un estudio auto etnográfico, en el cual recolectó diferentes acontecimientos de vida, sumado con laboratorios de creación, desarrollados con estudiantes de la universidad pedagógica nacional y niños y niñas de la fundación CINJUDESCO, se hace un análisis creativo y actividades que transitan por la corporalidad y el género como material primordial para identificar cuáles son esos imaginarios o razones por las que nuestro cuerpo es violentado desde diferentes aspectos y contextos.

Al final de este párrafo dejaré una canción para ti y para mí, para que nunca olvidemos que todas y todos fuimos peques alguna vez. Pasamos por cosas bonitas y sonrisas, tratando de descubrir que hay detrás de las montañas o porque las personas se ven tan chiquitas en la televisión. Pero también sufrimos situaciones que jamás nos debieron pasar, que nos magullaron el corazón y causaron gran tristeza. Esta canción es para recordarnos que, aun siendo adultos, seguimos siendo esos peques con ganas de jugar, conocer y gritar. Escuchemos esta melodía para recordar que somos personas con historias distintitas, venimos de diferentes partes y nuestras experiencias son únicas. Que esta armonía nos recuerde que la empatía no es ponerse en los zapatos del otro, sino reconocer que todos tenemos zapatos diferentes.

<https://youtu.be/EHcnR9J9-rk>





Apreciada persona, antes de continuar es de suma importancia informarle que el contenido de esta experiencia estará lleno de un lenguaje completamente coloquial e informal.

La intención de utilizar este tono es comunicarme con familiaridad y empatía, tal cual como hablaría con una persona con la que tengo mucha confianza.

Es importante dejar de ver las experiencias y sentires solo como datos, aquí habita mucho dolor, también amor y algunas veces incertidumbre.

ESTO NO ES UNA INTRODUCCIÓN, QUÉ ABURRIDO. IMAGINE QUE NOS ENCONTRAMOS, NOS ESTRECHAMOS LA MANO, NOS DAMOS UN ABRAZO Y LE CUENTO ALGO QUE ME PASÓ

“Según el discurso imperante en mi infancia, uno nunca debía crear problemas, porque precisamente con ello uno se metía en problemas”.

Judith Butler

Este cúmulo de palabras y letras que encontrará a continuación está cargado de colores, juegos, pieles y sensaciones en momentos en los que creía que todo estaba bien, otras no fueron tan afortunadas y tuvieron que pasar por el dolor físico y mental para el enfrentamiento con diferentes tipos de realidades, formas, sentimientos y sobre todo con el peso de cargar un cuerpo y corazón rotos. Están las simples y honestas, tal cual como hablaría con una parcerera o un amigo, las que vienen de lo que soy, y que lo único que pretenden es expresar una historia con amor, empatía y comprensión. También hay algunas que se tardaron mucho, pero aprendieron a decir: ¡HIJUEPUTA! cuando era necesario y las orejas sangraban, y por supuesto están las grandilocuentes para que suene más intelectual y también para que la universidad me *valide* por utilizar un lenguaje complejo que a veces yo ni entiendo y que posiblemente entenderá 1 de cada 100 personas.

Teniendo en cuenta esa cháchara tan importante que expreso y la forma en que esto va a desarrollarse, y a partir de la cita que encabeza esta especie de preludeo, puedo afirmar que crecer es una mierda, y utilizo la palabra mierda porque en el contexto colombiano es lo que a muchas personas les toca comer a diario, están prácticamente obligadas a mantenerse bajo perspectivas capitalistas con expectativas heteropatriarcales que pretenden darles a las personas una fórmula ideal de cómo debería verse, ser y comportarse.

Entre los tantos problemas que toca sobrellevar en este platano, pude fijarme, a partir de mi experiencia, que hay uno que jode y marchita, está presente en una variedad de escenarios y contextos, generando traumas y estigmas: LA VIOLENCIA CONTRA EL CUERPO. Se exige que esté siempre pulcro y simétrico, en él no debe haber intervenciones o

modificaciones que no correspondan con una materia funcional al consumo. Se limita a mantener una *normalidad social* y a obedecer una serie de idealizaciones y prototipos de género que por poquito se convierten en mandamiento.

A partir de una lectura personal, o, mejor dicho, echándome ojito, comienzo a escarbar en mi vida, pasando por las diferentes etapas del desarrollo humano, recolectando información y acontecimientos importantes que me marcaron. Mediante una autoetnografía en forma de relato acompañado con unas cuantas fotos, comienzo a contar todos esos detalles que me jodieron la existencia y también los que me hicieron amar este estuche del alma. Me cuestiono cómo este sistema cultural con reglas estrictas me cohibió de una exploración con mi cuerpo, y se me castró de encontrar otras formas de sentir. Desde temprana edad las intervenciones y modificaciones corporales se convirtieron en escapes, algunas veces era involuntario, pero otras con una conciencia de riesgo y reto, sin embargo, lo que para mí era una alternativa para conocerme y aprender, al parecer para el mundo y la sociedad era una aberración, un error que no aprendió a caminar derecho.

En este cuento largo que sigue en las siguientes páginas, se puede percibir como lo que comenzó como un juego e inocencia, se convertiría en una razón de indagación, reflexión y revolución. Es importante replantearse estos kilos de hueso y carne con los que habitamos a diario, de igual manera, problematizar las razones por las que nuestro cuerpo en algunas ocasiones parece ser propiedad de alguien más, y cómo a medida del tiempo, se ha ido transformando impregnado completamente por diferentes elementos visuales y culturales.

RAYARSE

Rayarse, es el sinónimo de emputarse, enojarse, sentir digna rabia por situaciones, experiencias y problemas que atentan directamente contra una libre expresión del cuerpo y género, es estar en contra de los sistemas violentos e injustos que pretenden imponer un régimen homogeneizador. Rayarse es significado de apropiación, de intervenirse, modificarse y transformarse, se trata de revelarse y hacer lo que venga en gana, elegir la manera en la que se quiere vivir. Rayarse es una alternativa educativa y artística, que busca la emancipación de los espacios de formación hegemónicos, y la construcción de ideas que sobrepasen las estructuras institucionales. Rayarse es pedagogía, comunicación y empatía, el desarrollo de formas en las que entiendo los dolores, las experiencias y los contextos de otras personas. Rayarse es una forma de vida, las vivencias cotidianas como materia para la elaboración de un ser en constante cambio. Rayarse es pararse reduro desde el cuerpo, la lucha y la resistencia por la mejoría de este mundo picho.

Rayarse es una invitación a rayarse.

MI PIEL Y MI CABEZA ESTÁN LLENAS DE CICATRICES

Este es mi recorrido, aquí agarré varios pedazos de mi vida. En ocasiones estaba feliz, se sentía como despertar un sábado en diciembre, pero en otros momentos mi cuerpo y mi mente estaban tachados, cayendo en el auto sabotaje, se sentía como agua oxigenada en una herida, en fin, para no dar tantos rodeos y visajes, aquí cuento qué fue lo que me paso.

CUANDO ERA CHIQUITO: JUEGOS DESCONCERTADOS

Foto #01



No recuerdo en qué momento encontré una conexión con mi cuerpo. Durante mi infancia lo único que pasaba por mi cabeza era el juego y la experimentación, entrar en contacto con situaciones, objetos y colores que llamaban mi atención, cosas completamente desconocidas para mí. Este cuerpo mencionado, que se complementa de partes, de retazos de historias aún prematuras, con el que aprendía del mundo y percibía las cosas que habitaban a mi alrededor, no se sentía propio, al parecer, y sin tener idea de lo que sucedía, mi contenedor humano era dominado por alguien más. Conservo en mi archivo esta foto, cuando tenía aproximadamente 7

u 8 años. Un recuerdo con mucho poder, amor e inocencia, porque, a pesar de que no recuerdo con exactitud cuando mi cuerpo se convertía en recreación ajena, aún tengo en mi memoria cuando éste, con mucha ingenuidad, intentaba encontrar diversión y libertad en diferentes

formas de expresión. A esta corta edad y sin razón aparente, siempre tenía el deseo de realizarme intervenciones con diferentes materiales, era completamente placentero, me rayaba con marcadores, pintura y esferos mis brazos, mis piernas, mi torso y mi rostro. Las sensaciones que tenía cuando comenzaba este juego eran insuperables, sentir el contacto con otras texturas, algunas duras otras suaves y rugosas, hasta viscosidades, causaban en mí una plena satisfacción, y casi siempre con el deseo de que estas marcas duraran para siempre, me hacían ver diferente, sentía que tenía poderes con esta transformación, podía subir el parque más rápido, cuando jugaba en la calle y en casa era imparable, además, encontraba diferentes rarezas en mí, que por ese tiempo ni siquiera sabía lo que significaba, pero amaba verme en el espejo con estas cosas y la manera en que me hacían sentir. Después llegaba la hora de entrar al baño, que era algo muy triste, tenía que borrar todo lo que hice, mi juego que duró horas, el esfuerzo para hacer este nuevo yo y mi apariencia tenía que ser limpiada, era una regla configurar mi cuerpo a como estaba al principio.

Con el paso del tiempo, continúe realizando mis juegos. Amaba entrar al cuarto de mi mamá para tomar sus aretes, anillos y cadenas para ponérmelas, lo interesante aquí, es que no solo los utilizaba tradicionalmente en los lóbulos de mis orejas, algunos los ubicaba en mi nariz, otros en mis cejas y también en el hélix. Cuando no podía entrar o no tenía el permiso para utilizar estas cosas, ya que muchas veces mi mamá y mi papá no gustaban de la manera en que los portaba, buscaba llaveros para tomar su cadena y realizar mis propios pendientes. Por mi parte, me sentía bonito y cálido, utilizarlos me daba otro tipo de faceta que no conocía, pero algunas veces me sentía culpable, no estaba seguro si estaba bien ponerme la joyería de mamá, y no por la razón de tomarla sin permiso, no estaba seguro si me quedaba bien por ser niño. Después, de vez en cuando utilizaba los lápices de ojos y labiales para realizarme dibujos en la piel, hasta mi mamá y mis hermanos accedían y gustaban de que yo realizara en ellos mis creaciones, claro está con ciertas limitaciones, en que los momentos fueran adecuados.

Siempre estuve cómodo realizando estas prácticas, estamos hablando de una diversión infinita, podía pasar todo el día y no me aburría, encontraba cosas y descubría cada vez más partes de este cuerpo, pedazos de mi ser, algo que no podía hallar en ninguna parte del mundo.

AQUÍ ME SALIERON PELOS: ENCUENTROS CON LA REBELDÍA

Cuando crecí un poco más, al parecer lo que realizaba con mi cuerpo y mis experiencias con mi ser, no estaban bien vistas, el simple hecho de tomar pintura y utilizarme como lienzo o soporte no cumplían con las normas básicas que había en mi casa y en el colegio, mi cuerpo tenía prohibido ser intervenido y se redujeron completamente mis posibilidades a experimentar y crear con lo que habitaba a diario, solo me podía preguntar ¿por qué no puedo?, ¿algo está mal conmigo?, ¿estoy defectuoso?

Comenzaba un momento diferente en mi vida, cambios corporales extremadamente notorios, me daban vergüenza, por eso tenía que enfrentarme en un duelo con el espejo y la cuchilla de afeitar para quitarme los 20 pelos que me salían en mi rostro, exactamente encima de mi labio superior, y también con la cantidad que me salía en la axila, ya que en clases de educación física las mujeres y hombres tenían que estar depilados por higiene. En estas situaciones era cuando extrañaba y sentía dolor por mi niñez, me daba cuenta que a medida que el tiempo pasaba era más complicado y limitado, no tenía que lidiar con todos estos pelos reproduciéndose en todo mi cuerpo, podía ser lo que quería, ahora me encontraba en una especie de cajita, y donde sacara un pie de ella todo se prestaba para complicaciones.

Durante esta transición de edades, noté que mi pasión por hacer cambios en mi cuerpo nunca se fue, estaba ahí cerquita, más viva que nunca, pero completamente oculta, era difícil que saliera a la luz, muchas cosas impedían que conviviera conmigo, pero como deseaba poder explotar. Así que comencé con un paso pequeño, decidí pintarme las uñas, antes lo hacía con marcadores y esferos, pero esta vez fue con esmalte, no recuerdo exactamente el color, pero eso sí, me sentaba bastante bien. No sé qué paso, cuando reaccioné ya estaba en las oficinas del colegio y parecía que hubiera cometido un delito, todos estaban molestos conmigo por mis manos con esmalte, que había tomado de mi hermana escondidas y que nadie en mi casa sabía lo que había hecho. Se me puso una nota mala, con una descripción detallada de lo que había hecho en el observador y la agenda. En este momento sentí miedo de que mi mamá y papá supieran lo que había hecho, sin embargo, sabía que mi acción no tenía nada malo, pero la presión de tener que lidiar con estas conversaciones con amigos y personas me hizo dejar de hacerlo.

Pasaron diferentes situaciones que me hacían cuestionar el porqué de mi incomodidad con mi ser, no me sentía nada bien, ni cuando me miraba al espejo encontraba algún rasgo que me diera amor propio, solo podía encontrar tristeza en mi vello facial y repulsión por el que salía en diferentes partes, no podía ver el tamaño desigual de mis orejas, en general, las mañanas se convertían en la convivencia con un desconocido.

Un día tomé la decisión de hacer algo, no podía quedarme conforme con las reglas que me sometían a mantener una homogeneidad, el colegio y la casa ya no eran lugares habitables, pero tampoco podía dejar de asistir o huir de esta situación. Recordé que antes de llegar a esta edad tan confusa, encontraba confianza en mis prácticas de utilizar joyería y de realizar diferentes modificaciones, quería volver al punto en que me encontraba seguro y a salvo conmigo mismo.

Cuando cumplí 15 años, con determinación, y también con un sin sabor y una sensación como de injusticia, opté por realizarme mi primera modificación corporal. Es uno de los acontecimientos más importantes en mi vida, un logro que no obedecía a ningún esquema por los que estuve impuesto en mi adolescencia. Este procedimiento lo realizó una de mis amigas más cercanas, con aguja capotera, un hilo, y un palito de fósforos. Me lo hizo en la oreja izquierda, porque se tenía la fama de que si se hacía en la oreja derecha eres una persona gay u homosexual. Lo hicimos entre clases en la misma institución educativa (colegio de monjas, sacerdotes y religiosos, un lugar extremadamente católico y patriarcal) que rechazaba todo procedimiento que interviniera el cuerpo, allí jodían hasta por las uñas largas, cabello largo, o pelos en las axilas, procesos naturales que son parte del desarrollo humano.

En el momento en que me vi al espejo, uno pequeño que tenía mi amiga en su cartera de maquillaje, me sentí completamente realizado, subí a la luna en un instante, pero sobretodo sentí una liberación emocional, algo se movía en mi corazón, una sensación de vértigo, ahora estaba en contra de todos los principios, que para mí no tenían sentido, del colegio y de casa.

Foto #02



Con mi primera modificación, llegó mi primera infección, al no tener conocimiento de cómo cuidar esta intervención, mi oreja se inflamó tanto que, en cierto momento, no podía ni sacar la joya (la foto que se muestra es la ocasión en que mi oreja está pasando por su punto más alto de infección). No pude esconder más lo que me había realizado, y el huequito que ahora tenía en mi lóbulo

izquierdo era más que evidente. Pasaron una o dos semanas para que mi mamá se enterara, noto fácilmente lo que me había hecho, a lo que me gritó: “¿Usted es que es marica o qué?” yo con un miedo tremendo, y sintiéndome culpable de lo que hice no respondía nada, ella me seguía diciendo cosas como: “No sabía que tenía dos hijas”, “Vamos y le compro faldas”, seguido de eso, las groserías y los insultos se multiplicaban, por lo que ella después de tantas palabras me dio un puño en la cara, tomó la correa y me lastimó, después me hizo entregar todos los aretes que había comprado para pisotearlos y dañarlos por completo. En la noche cuando mi papá llegó, no se necesitaron palabras, la mirada de rechazo a que su hijo usara aretes y se pintara las uñas bastó lo suficiente.

Es curioso cómo las cosas que hacía en mi infancia eran divertidas, ponerme aretes o rayarme la cara no tenía una connotación tan seria y violenta como las que experimenté en la adolescencia. Mientras más trataba de experimentar y descubrir esta piel, solo encontraba represión y una educación que incita a ver al cuerpo como unos zapatos. Con ellos se corre, se pisa, se siente, pero no entiendo la obsesión de que estuvieran siempre limpios, casi intocables, pulcros. De peque me podía ensuciar, pero de grande ni por el putas.

Si bien, fueron dolorosos estos episodios, también los encuentros con la duda, una lucha constante con unas dinámicas sociales que impedían mi desarrollo, no perdí el impulso por continuar, durante mi bachillerato compré muchos más aretes y piercing para poner en mi lóbulo izquierdo. Siempre fui cauteloso para que en casa no se dieran cuenta, además, tenía que conseguir dinero para comprarme mis cositas. Solía vender las onces que me mandaban

para hacer manillas o comprar dulces, así podía hacer más dinero y darme gusto con unas joyas bien lindas. El juego que comencé desde mi niñez nunca termino, solo se transformó, la tenía re clara y estaba decidido a seguir con esto.

VÁMONOS PA' ATRÁS: LO QUE PASÓ ANTES DE QUE TODO PASARA

En mi casa las cosas seguían igual, el constante conflicto con mi mamá y papá no cesaba, para mí era muy difícil entender su punto de vista, teniendo en cuenta que los dos fueron criados en un momento de la historia re jodido, con una serie de conductas violentas aplicadas por mis abuelos, que en este momento aún me hacen volar la cabeza. Tal vez, cuando era más pequeño no lo veía de la misma manera, pero escucharlos contar lo que les hacían era hasta gracioso, ellos también se reían, pero creo que detrás de eso convivía con dos seres con el corazón roto y que también fueron privados de su desarrollo. De hecho, todavía recuerdo una historia que me conto mi papá, y que aún es tema de conversación, esas con las que se hacen charlas y se remite a los recuerdos. Cuando mi papá era pequeño, con unos 7 años, vivía en Ciudad Bolívar, en ese tiempo esa parte de la ciudad podría decirse que era completamente rural. Convivía con seis hermanos, él solía ser el cansón y el que molestaba a todo el mundo. Le gustaba jugar, correr, esconderse y demás actividades que son usuales en esa edad. En la casa de mis abuelos tenían una oveja, un árbol de sauco y se cocinaba con carbón, había una especie de chimenea o tubo por donde salía el humo. Mi padre, mientras estaba afuera encontró un gusano, no se explica por qué razón quería meterlo por ese tubo, que debía ser bastante alto. Junto con su hiperactividad decidió trepar la casa y, en su intento por lograrlo se rompió ese tubo y tras del hecho en la caída quebró el árbol de sauco. La reacción de mis abuelos no tardó, y como castigo lo golpearon, estamos situados en los 60 y como me decía mi papá: Se le pegaba sin mente de lo que pasara. Después como acto de “humillación” por lo que hizo, lo amarraron a la pata de la cama de su habitación, la cual compartía con sus seis hermanos, donde duró más o menos todo un día. Seguido, se le quitó toda la ropa que tenía puesta para ser remplazada por vestidos de sus hermanas. Para mi abuelo, además de la violencia física, disfrazar a mi papá de niña funcionó como un artefacto de tortura, como si esos vestidos actuaran en la mente de mi papá para entender que lo que hizo estaba mal. Me cuestiono después de esta anécdota y la normalidad con la que me la

contaba ¿si seguía haciendo las cosas mal, estaría corriendo el riesgo de convertirse en mujer como castigo?

Fueron muchas situaciones complicadas por las que atravesaron mamá y papá, conflictos que de pronto en esos años se normalizaban y por las que algunas veces entiendo su forma de actuar (es importante aclarar que ningún acto de violación de los derechos, de violencia física y psicológica es justificable). También recuerdo que, durante mi crecimiento, en varias ocasiones me decían que sería ideal o bueno que me educaran con un libro específico. Este libro me lo mencionaban a cada ratito cuando hacía algo mal, y es que eran intensos con su libro, jodan y jodan como hasta los 14 años más o menos. Me lo decían y decían, el libro aquí y al otro lado y de tal manera y de la otra. Nunca le presté atención a su verraco libro, hasta que un día me dio curiosidad por buscarlo, quería saber que era tan importante lo que había en este para leerlo, recordaba exactamente el nombre completo y su autor, porque eso sí, mis papas recordaban ese libro casi como una Biblia. El nombre de este dichoso era: *Manual de Urbanidad y Buenas Maneras* del autor y pedagogo Manuel Antonio Carreño Muñoz. Cuando leí su contenido inmediatamente me preocupé en exceso, no solo porque mi mamá y papá se educaron con esto, estamos hablando de una generación colombiana del siglo XX que utilizó este libro como referente y reglas para sobrellevar la vida. Su contenido primero que todo completamente misógino, pero con ganas, las mujeres solo servían para cocinar, atender y estar bien arregladitas. Los hombres tenían que cumplir con su papel de macho y alimentar al sistema patriarcal. Además, de unos discursos con fanatismo y nacionalismo intenso, morir por la patria y morir por dios. Por último y no menos importante, detecté como en esta lectura el cuerpo estaba completamente cohibido, no había lugar para nada, se aclara estrictamente que el hombre tiene que usar corbata y estar vestido de traje en cada ocasión. El cabello en las mujeres tenía que estar finamente acomodado, no podía andar por ahí de la manera que ella quería. Rascarse, estornudar o toser, estaba muy mal visto en un hombre, pero si una mujer lo hacía se le aplicaba el triple de las reglas de este librito, perdía su belleza y por consiguiente era una mujer que daba algo de repulsión.

En la actualidad, no sé cómo mi mamá y papá soportaron esta lectura, encima de eso querían que yo también me educara con esta. Entendí que los choques entre pensamientos y la forma de como quiero fórmame entre ellos y yo no surgieron de la noche a la mañana, antes de mi llegada a este mundo, el mundo ya estaba generando discusiones.

YØ CREYENDØ QUE ME LAS SÉ TØDAS: TØDØ SE FUE PA' LA PUTA MIERDA

Graduarme del bachillerato fue un acontecimiento divino. Largarme de ese lugar y no tener a tantas personas que me jodieran la vida, con la presión y comentarios destructivos a cada rato, fue lo que mejor que me pudo pasar. Salía de mis dulces 16, eso significaba que ya iba a tener libertad y potencia, pero de esas que son fuertes y agresivas para hacer lo que me

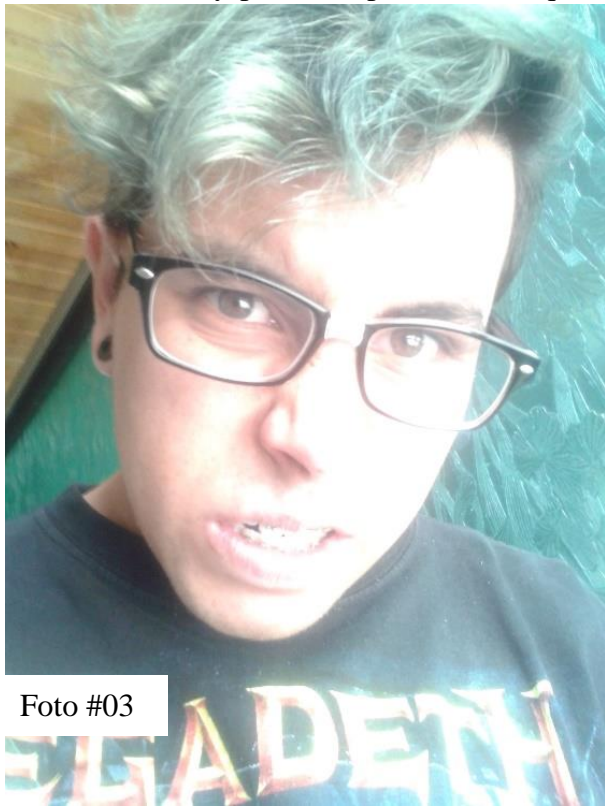


Foto #03

viniera en gana, o eso era lo que yo creía.

Comenzaba mis estudios en diseño y comunicación gráfica en una universidad privada, tenía las expectativas del tamaño de una montaña, además que ya casi era mayor de edad, lo que para mí era sinónimo de ser completamente autónomo con mis decisiones, por eso decidí tinturar mi cabello para darle un nuevo aire a este ser. El procedimiento lo realizó mi madre que, aunque no estaba muy de acuerdo y le seguía incomodando lo que tenía planeado conmigo, accedió a decolorarlo. Aunque la relación con ellos era complicada, por su

desacuerdo visual con mis orejas, manos y cabello, con el tiempo dejaron de insistir tanto con lo que hacía, aún quedaban límites y prohibiciones, pero ya no se comparaban con las reglas que tenía que seguir durante mi adolescencia.

Este cambio de cabello me gustó tanto que lo mantuve durante mucho tiempo, cambiando colores, variando cada que podía con él. Algo raro desde mi punto de vista ocurrió, igual que en todo este texto, pues las miradas en las calles y donde estudiaba eran completamente distintas, no existía ese gesto de amabilidad, más bien se sentía como un rechazo, el observar algo feo que no concuerda. Muchas veces la vulnerabilidad se apoderaba completamente de mi cuerpo, el miedo a encontrarme con todos esos ojos me agobiaba. Otras ocasiones me empoderaba y salía a cualquier lugar con más seguridad que un candando, no había nadie como yo en ese momento. A pesar de esto, no lo logré y decidí cortar mi cabello. Creo que

no hacia parte del prototipo de hombre que las personas esperaban que fuera, tenía que ser masculino, denotar virilidad, encajar y ser más acorde a lo que los demás querían, como un manual de urbanidad de Carreño, pero con pies. Seguí estudiando, y aunque pasaban cosas con las que no me sentía seguro de mi posición política y como estos temas se desarrollaban en la universidad, continúe sin ningún problema aparente. Como ya era mayor de edad, pues con esto no podía dejar pasar desapercibido mis dibujos en la piel.

Lo que había comenzado como un sueño de niño ahora se convertiría en una realidad. Fui a un estudio de tatuajes cercano de mi casa con un amigo, exactamente el día anterior de mi cumpleaños y lo logré. Ya tenía mi primer tatuaje en el brazo con el símbolo vectorial (una herramienta usada en los programas de diseño). Lo realice a escondidas de mi papá y mamá. Cuando ellos lo notaron, no pasó a mayores cosas, como cuando me hice mi primera perforación, o cuando me pinté las uñas. Me pareció muy raro, los tatuajes son para toda la vida y ellos lo saben perfectamente. Creo que no se trataba de lo que me hacía, la preocupación que salía de mamá y papá estaba en la percepción o el concepto de las personas hacia mi apariencia.



Foto #04



Foto #05

Aunque estaba contento con mi dibujo en la piel, o mejor dicho mi tatuaje, algo pasaba más allá de esto, rondaban muchos pensamientos que me hicieron cuestionar si todo lo que era en este momento estaba bien o no.

Tomé un cambio por la presión que sentía, no solo en casa y en la calle, la universidad y los estudios que estaba teniendo afectaban la perspectiva que alguna vez defendí en el colegio, cuando creía que la revolución de mis ideas sería la solución para mi libertad. Cambié de una manera espantosa, con 19 años yo juraba que ya era un adulto completo y era consciente de lo que hacía. Dejé de pintarme las uñas, cambié mi forma de vestir, por otra que se acomodara más al contexto, mis orejas se cerraron y con esto se iba gran parte de lo que construí por tanto tiempo. Solo quedaba ese pequeño tatuaje como evidencia de lo que alguna vez fui.

Este momento fue tan oscuro, tenía que lidiar con una carrera que me repetía a diario las maneras adecuadas de engañar personas mediante técnicas graficas digitales. La publicidad que apoyaba, porque mi carrera me lo exigía, era completamente sexista y sin ningún respeto por las diferencias de las personas. Fui el autor de varias campañas y propuestas que de manera sutil incitaban a la homofobia y el odio. Participé y trabajé con instituciones políticas y educativas que resultaban en la violencia explícita a comunidades que no fueran parte de su interés, o de su estudio mercantil. Apropié tantos discursos desde la utilización del ser humano como un experimento para el desarrollo de un consumo del cuerpo, prácticamente me convertí en lo que algún día jure destruir.

METAMORFOSIS: VØLVER A NÅCER

Necesitaba, con urgencia, hacer contacto una vez más con la nave nodriza. Pensaba que estaba en agujero negro, pero era todo lo contrario, creo que el exceso de luz era el que me tenía muerto en vida, quemado y completamente enceguecido.

Después de un tiempo de descanso con todas estas luchas con mi ser y también con el mundo, que desde mi perspectiva solo tiene ganas de joder, tomé el impulso para continuar con ese juego que me arrebataron desde de mi infancia. El problema que radicaba aquí es que ya no tenía ni 8, tampoco 15 años. Las dinámicas a las que me había acostumbrado cambiaron completamente con mis 20.

Seguí tatuándome, rayándome por todo lado y volví a lograr que los lóbulos de mis orejas crecieran. Lo único que me hacía sentir completamente seguro eran esas construcciones que yo mismo formé desde hace mucho tiempo, sin embargo, durante esos momentos de estar completamente ciego, pude darme cuenta que jamás estaré completamente realizado, el

desarrollo de mi ser, de mi identidad o lo que pretendo hacer conmigo, es un trabajo para hacer todos los días, como dice en las construcciones o reparaciones que hacen en la calle: “*Obra en Proceso*”.

Ya era el momento de hacer este sueño realidad, lo que imaginé en mi niñez, ya no quería ser el espectador, necesitaba aprender a hacer dibujos en la piel, pero de los que se quedan para toda la vida pegados y no se quitan ni con jabón Rey.

Con el paso del tiempo y práctica, aprendí a tatuar, ya sabía cómo modificar la dermis de las personas y por supuesto la mía. Realice diferentes intervenciones en la piel, entre estas a una de mis amigas más cercanas (la que me perforó la oreja en el colegio) a mi hermana, mi hermano y mi mamá. La situación con mi familia al principio fue tensa y confusa, les gustaba lo que hacía, pero también existía la preocupación de qué sería de mi vida. No continúe ejerciendo mi carrera en diseño y ser independiente o *freelancer*, que aquí en Latinoamérica suele ser una tarea bastante engorrosa. En ese momento yo no pensaba en el dinero, aunque fuera necesario, estaba feliz de hacer lo que siempre quise, desenvolverme en otro tipo de trabajo y responsabilidad que no está atentando contra los principios y valores de otras personas, me sentía bien de ayudar a

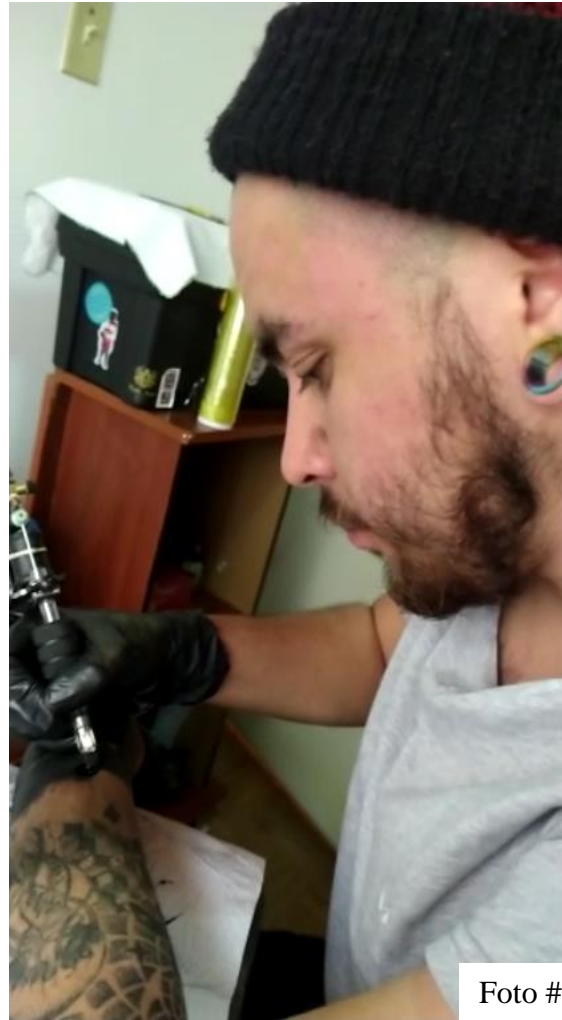


Foto #06

los demás a encontrarse, a sentirse mejor con algo que sienten, todos tenían una historia por contar y diferentes razones por las que querían realizar una distinción en su cuerpo. Mientras tanto, yo no perdía la oportunidad para también seguir modificándome, ya teniendo el conocimiento y las herramientas resultaba mucho más sencillo. Ahora lo que hacía de pequeño con mi cuerpo no se iba a ir. Cuando fuera a la ducha estas marcas que me costaron

tanto hacerme y que ahora se convertían prácticamente en cicatrices con color y figuración jamás se irían de ese lugar, me acompañarían hasta el último día del resto de mi vida.

ME CRECÍ: EXPANSIÓN DE LA PERSPECTIVA... Y DE MIS OREJAS TAMBIÉN

La pasión que me generaba tatuar, abrió en mi otra posibilidad para la expresión, comunicar la rebeldía del cuerpo, no necesariamente tenía que ser solamente a través del cuerpo. Necesitaba explorar más lenguajes y saberes, expandir tanto el espectro al que estaba acostumbrado, por eso me presente a la universidad pública para estudiar licenciatura en artes visuales, pero ¿por qué una licenciatura y no solamente artes? Esta razón siempre la tuve clara desde un principio, y aunque suene utópico o demasiado idealista, no quería que más infantes, adolescentes y hasta adultos tuvieran que pasar por situaciones que no tienen que sufrir. La pedagogía, desde mi experiencia, me ha parecido una herramienta que sobrepasa su función, creo que más allá de una práctica enfocada a la educación, aquí se encuentra el contacto de un ser con otro, la empatía y el aprendizaje de saberes significativos que no responden a los estándares educativos capitalistas. Estaba claro que necesitaba aprender para enseñar.

Con suerte ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional, otro ambiente, otras personas y discursos muy alejados a los que viví en situaciones pasadas. Entrar aquí despertó algo, una cosa dentro de mí se prendió, esta sensación tenía tanta fuerza que me impulsó a volver a hacer cosas con las que siempre me sentí cómodo. Volvió el color a mis uñas, utilizaba aretes, aunque mis orejas estuvieran grandes y, sobre todo, lo que me llenó de orgullo y pasión, fue la actitud con la que ahora percibía mi vida. Durante este recorrido en la universidad conocí muchas personas, profesores y de más que a diferencia de las experiencias anteriores aportaron en la creación de mi persona. Encontraba un lugar que al parecer me hacía sentir como en casa, teniendo en cuenta que en mi casa aún existía incomodidad por mi apariencia física, este se sentía más como una especie de hogar, el lugar seguro que estaba buscando.

Con la adultez llega el momento de laburar, aunque en mi adolescencia trabajé en diferentes cosas informales y en mi juventud estaba en empresas y agencias de publicidad en las que pocas veces me reunía con un equipo o jefe, ya tenía experiencia con el ámbito profesional. Me presenté a entrevistas de trabajo en diferentes ocasiones, mi idea era en colegios como profesor de artes, la experiencia que tuve en la universidad, en la práctica y mis títulos como

diseñador y comunicador gráfico aportaban en mi currículum para obtener el trabajo. Pero por cada una de estas entrevistas, casi siempre tenían las mismas preguntas: ¿Por qué tienes eso puesto en las orejas? ¿Tienes tatuajes en algún lugar de tu cuerpo? ¿Por qué el esmalte? Encontrarme con estas situaciones me hacía preguntarme qué carajos tiene que ver mi apariencia física con la función que quiero desempeñar. No entiendo qué tiene que ver que las expansiones en mis orejas, no creo que dificulten algún proceso educativo, o que mis tatuajes invaliden mi condición como un ser perteneciente a la sociedad. Es incomodo tener que responder con algo de culpa e incertidumbre, ya que las modificaciones en mi cuerpo son bastante obvias, y claro, también se piensa en que el trabajo y la experiencia es necesaria. Por otro lado, son completamente irrespetuosas y denigrantes este tipo de preguntas, se siente como una violación y una irrupción a la privacidad ¿Cuáles su objetivo? Aun me pregunto...

De los diferentes trabajos a los que me postulé obtuve dos:

El primero lo realicé en un colegio, donde solo daba clases a los cursos desde transición hasta segundo de primaria. La idea de estas sesiones era explicar la sexualidad mediante las artes plásticas y la música. Al principio todo estaba bien, realizaba mis procesos con normalidad, pero después de una semana comenzaron los cambios. Se me obligó, para conservar mi trabajo, a quitarme las expansiones, ellos me aclaraban que después de la jornada podía hacer lo que quiera con mis orejas, pero durante las clases no podía dar ese ejemplo, entonces también me pidieron tapar los agujeros de mis lóbulos con micropore. Después en diferentes ocasiones me quitaba la chaqueta para quedarme en camiseta, mis brazos ahora eran visibles. Cuando se percataron que tenía tatuajes me llamaron y me pidieron que estuviera el resto del día con chaqueta y cuando saliera de la institución podía quitármela. Con el tiempo esta situación se volvió fastidiosa, pero necesitaba el empleo. Sin tanto problema decidí seguir sus reglas durante medio año, aunque ahora estaba más seguro de mi ser y de lo que me iba convirtiendo cada día, no podía ignorar estas dinámicas institucionales violentas que vulneraban mi derecho a la libre expresión. No lo soporté más y con tristeza abandoné este trabajo por completo, que, por supuesto me dio bastante duro, la comunicación y los procesos que tenía con los cursos quedaron a medias, las y los estudiantes disfrutaban mis clases y jamás tuvieron algún inconveniente, siempre estuvieron en sintonía de curiosidad, de saber porque tenía esto en mi cuerpo, de hecho, algunas veces me decían que cuando fueran grandes les encantaría hacerse algo. En cada momento intente explicarles todo, las niñas y los niños

no tenían ningún problema, no era mi labor, ni la manera en que hacia mi trabajo, el lio estaba completamente en cómo me veía, mi apariencia incomodaba esta institución.

El segundo trabajo que logré conseguir también fue como profesor de artes, con la diferencia que trabajaba con bachillerato. Igual que en el relato anterior todo comenzó bien, hasta que en cierto momento se repitieron los patrones de conducta del colegio por el que ya había pasado. Ahora se me exigía no solo ocultar mis modificaciones corporales, también había un reglamento básico de cómo vestir, en donde se me prohibieron utilizar tenis y camisetas. Además de esto, tenía que dar una cátedra de presentación personal y, claro, mi perspectiva de esta noción es completamente apartada de la que el colegio quería imponer. No duré más de un mes al darme cuenta de esta estructura de aprendizaje y de cohibición del desarrollo humano, todas estas cosas me recordaban tanto al librito ese de Carreño, y eso que estamos en pleno siglo XXI, el auge de la tecnología y el desarrollo, pero creo que esto solo aplica cuando conviene y también cómo este obedece a una constante obligación por la homogeneidad.

MI RAYE CON ESTA VUELTA

En el recorrido de mi historia muestro varias experiencias en las que me tocó pasarla mal desde que era pequeño, diferentes tipos de violencias que fueron invisibilizadas y reducidas a simples quejas, además, no solo fueron ignoradas en mi infancia, en todo mi desarrollo, hasta la actualidad, encontré un patrón de problemas que se repetía y repetía, no de la misma manera, pero que siempre se enfocaba en la molestia de una sociedad y cultura incomoda con la manera en que yo me veía y comportaba.

El cuerpo durante su desarrollo atraviesa por diferentes situaciones y pensamientos, este no para de hacer cambios, siempre estará en constantes trasteos sin importar la etapa en la que se encuentre, sin embargo, este proceso es largo y duele mucho, prácticamente es una pelea diaria. En esta disputa, se puede evidenciar cómo el cuerpo está bajo una normativa que no le permite gozar con libertad.

Aquí voy poner sobre las letras tres puntos que me generaron una gonorrea de raye, al tiempo intentare darle un contexto teórico a esas palabras raras que a veces son difíciles de entender

y con las cuales sigo luchando para encontrarle un sentido, igual a la persona que está leyendo esto.

1. Representaciones e imaginarios visuales de cómo debería verse y actuar el cuerpo

Para entender este primer raye, hay que definir lo que podría ser una representación y un imaginario. En las palabras que encontré de Cegarra (2012) “las representaciones sociales son precodificaciones porque codifican un conjunto de anticipaciones y expectativas, es decir, el individuo debe tener una experiencia previa que le imprimirá esa representación”(los límites difusos: representación e imaginario, párrafo 6) Con esta explicación se puede decir que el cuerpo está siempre dándose en la jeta con sus contextos, a cada rato se está empapando de muchas imágenes, sonidos, olores y texturas que lo condicionan al ambiente en el que este se encuentre parado. Comienza a reconocer patrones formas o códigos que ya existen y que dependiendo de su interés podrá adoptar, transformar y apropiarse o, por el contrario las dejará de un lado para echarle ojo a otras. Hay que resaltar que todo es cuestión de perspectiva, los códigos visuales y las formas de representación no son reglas pa’ toda la vida, tampoco son normas, estas varían y cambian a cada rato y en cada ser que habita este plano. Ahora viene lo imaginario y para ello vuelvo a citar a Cegarra (2012) con lo siguiente: “El imaginario funciona así como el conjunto de imágenes interrelacionadas que constituyen el pensamiento social y colectivo. En otras palabras, el imaginario da sentido a la realidad socialmente compartida” (los límites difusos: representación e imaginario, párrafo 13). Lo que me parece una chimba de este análisis es que en tan pocas letras da dos caminos acerca del imaginario. Por un lado, está el colectivo, o para desmenuzarlo mejor, es un pensamiento visual compartido. A partir de muchas representaciones e imágenes consumidas, se hacen definiciones similares (que se convierten en imaginarios) y esto puede ser de cualquier tema, lugar, persona, mejor dicho, lo que sea. Por otro lado, está el imaginario personal, aquí el detalle es que cada quien le pone su sabor y marca. Lo que para una persona significa algo, para otra puede ser algo completamente diferente, entra en juego con el criterio, una opinión completamente privada de lo que puede pensar.

Después de definir este larguero, que es reimportante tenerlo en cuenta para entender porque estoy emputado, ahora sí explico que es lo que está pasando. Como se puede leer en el subtítulo de este raye, pareciera que en esta piroba vida hay una serie de reglas para que las

personas se vean de cierta manera, también para clasificar cuales de ellas tienen derecho a ser vistas en público y cuales tienen que corregir su aspecto si es que quieren ser incluidas. A esto súmele que, acorde a como se vea, también tiene que ser su comportamiento ¿esto qué significa? Parece que, si usted es un man, ni por el putas puede cruzar la pierna y mucho menos ponerse una camiseta rosada, y ni se le pase por la cabeza tener cabello largo, y si usted es una vieja y le da por jugar fútbol y tomar cerveza, usted cuenta como otro man. Ahora pongámonos en el lugar de las personas no binarias, las cuales no se identifican ni con el género masculino, ni con el femenino ¿cómo deberían de verse y actuar? ¿cuál es la lógica visual y corporal para hacer parte de una sociedad? Marica, nada de esto tiene sentido, por eso al principio era tan importante definir las representaciones y los imaginarios, porque estos crean diferentes tipos de realidades, lamentablemente hay unas que son inevitablemente establecidas. Es impresionante cómo estas construcciones visuales, que se han desarrollado durante décadas ¡qué décadas, durante siglos! siguen estando tan vigentes y seguidas al pie de la letra, es una especie de régimen, qué entre tantas formas de verlo (sean buenas o malas) la que más se ha encargado de joder al cuerpo es su forma industrializar y disciplinar, con esto me refiero a volverlo un producto que cumpla con las necesidades del mercado. Esto jode en exceso a todas las personas, hasta a las que creen estar de acuerdo con estos visajes, todas y todos somos víctimas de un capitalismo re macho, remisógino, reheteronormado que solamente cohibe y violenta. La libertad en estos aspectos es casi imperceptible, la libertad no debería de ser limitada y mucho menos con el cuerpo, algo que se supone que es propio.

2 Entorpecimiento a las experimentaciones corporales y exploración del género

Intentar definir el cuerpo es muy difícil, somos personas completamente diferentes, y cada quien puede afirmarlo como se le da la gana, sin embargo, es necesario darle un espacio para al menos tratar de entenderlo. Antes de espichar el grano de este segundo raye, es necesario hacerse una idea de lo que es cuerpo y corporalidad y como se diferencian.

Cuerpo: construcción de una NO definición

No se puede simplificar el cuerpo en una sola *cosa*, cuando es evidente que más allá de ser un costal de piel relleno de agua y sangre, este contiene una multiplicidad de elementos diversos que lo componen. Definir este concepto resulta una tarea difícil, el tamaño que posee su significación es extremadamente extensa y atraviesa diferentes dimensiones, ya sean

fisiológicas, médicas, estéticas, sociales, comerciales, culturales, entre otras, que acogen a este y lo desarrollan de una manera singular dependiendo del ámbito/territorio en el que habite. Esta materia carnosa, a la que se está acostumbrada a llevar a todas partes, es una completa variable, no existen resultados exactos ni puntuales que puedan precisarlo. Este cuerpo siempre estará, o, mejor dicho, está en constante cambio, prácticamente tiene como tarea adaptarse al medio en el que está inmerso.

Maya (2010) explica el fenómeno del cuerpo como construcción de la siguiente manera:

Cuando el cuerpo se vive el habitat personal, también en la esfera corporal esta inscrita la memoria: ahí emerge la capacidad de recordar puesto que las marcas de pasados acontecimientos (las heridas vividas, sentidas, experimentadas que habra que suturar simbólica, individual o colectivamente) han tenido lugar. (p.3).

Como se menciona en la cita anterior, el cuerpo es algo más que solo un consumidor de oxígeno. En este residen aquellos momentos que en un determinado tiempo hicieron una marca, puede ser física, como las cicatrices de colores que aparecen después de realizarse un tatuaje. Pero también, y no menos importante, están las marcas mentales, los recuerdos, los traumas, reminiscencias y vivencias que comienzan a llegar y a nutrir las diferentes secciones que integran esta compleja composición.

Es importante mencionar que el cuerpo no es solo una construcción personal, esta maleta de órganos está penetrada por su contexto, donde se derivan un montón de posibilidades por las que podría estar influenciado, sin embargo, dentro de este gran espectro emanan dos subtemas: Lo privado y lo público, los cuales (tal vez) pueden ser los aspectos más importantes para lograr comprender un poco de este revuelto.

Lo privado se refiere a una apreciación personal, el desarrollo que se va logrando a partir de un auto conocimiento constante y consecutivo, precisando que, aunque sea un proceso propio, no significa que sea individual, este se transforma a partir de un conjunto de ideas físicas y mentales, en las que el cuerpo, a partir de su arduo recorrido, comienza a generar una metamorfosis (esencial transformación de la constitución del pensamiento y la forma) en la que a medida del tiempo tomará diferentes direcciones sujetas a la experimentación y el encuentro con nuevas perspectivas y situaciones que formaran particularidades en el ser, donde la persona decide qué cualidades lo identificarán como tal, puesto que las

características del cuerpo desde una mirada privada, solamente serán distinguidas por la persona que lo tiene.

D'Angelo (2010) propone una chimba de perspectiva de la mirada del cuerpo:

Toda representación del cuerpo es animada involuntariamente, nos sentimos mirados por las imágenes, pero también por los demás, y es frente a esta devolución de la mirada que nos conformamos como sujetos. La adopción de una imagen de sí se inicia en el estadio del espejo en que el yo se experimenta por la identificación con su reflejo y luego por la ratificación que el otro realiza de tal identificación. (p.247).

A partir de las palabras realizadas por la autora, se entiende que el cuerpo desde su posición personal y/o privada obtiene añadiduras, poco a poco se le van sumando elementos donde la persona y el cuerpo selecciona minuciosamente lo que quiere hasta convertirse en una mezcla. Estos troncos con pelos, están sujetos a la construcción de un criterio propio, con el detalle de una aprobación personal que responda con las *normas* que el contexto exige. Mediante esta proposición se puede dar un poco más de acercamiento a lo que se refiere el aspecto contrapuesto.

La posición pública del cuerpo se encuentra directamente enlazada con su ambiente, es decir, un enfrentamiento entre la creación propia contra todas las alternativas y subjetividades visuales y socio-culturales que habitan a su alrededor. Recibe una gran porción de imágenes acompañadas con ideales que sugieren diferentes opciones en las que el cuerpo podría acoplarse. Aquí subyace una cantidad incalculable de posibilidades, en las que este recipiente amorfo con ojos, tiene contacto con otras cosas, que podrían ser similares o, por el contrario, un resultado de probabilidades completamente ajenas a su conocimiento previo.

El problema con este aspecto es su tendencia a la homogenización y regulación (esto podría ser un subraye de este raye). La concentración de diferentes cuerpos que con el paso del tiempo resultan ser una fabricación estandarizada del sistema, ya sea por normas invisibles preestablecidas por una sociedad conservadora manejada por un marketing de guerrilla, que en palabras de Maldonado(2020) lo define así: "El término está inspirado en las guerrillas en sí mismas: pequeños grupos de militares o civiles que recurren a estrategias poco convencionales para vencer batallas contra un rival mucho más fuerte y mejor armado".(p.55)

Esto significa una conformación de diferentes medios de comunicación y publicidad que saturan de información audiovisual e hiperviolenta, mostrando pura propaganda patriarcal, sexista y machista interviniendo todo lo que se le atravesase a lo maldita sea. En palabras de D'Angelo (2010) "El cuerpo no es sólo receptor de imágenes sino también el lugar en que éstas adquieren nuevos significados" (p.243). A pesar de la inundación publicitaria y de la malicia que muchos ambientes adoptan desde hace años, el cuerpo siempre estará expuesto a este tipo de información y visualidades, casi siempre intentarán suprimir por completo, o también reforzar algún discurso desde la formación del cuerpo privado y de la experiencia que se nombraba desde un principio, por ello es importante entender, que el cuerpo, en cualquiera de las dos posturas mencionadas, resulta como una agrupación compuesta y subjetiva de diferentes estructuras, las cuales dependiendo de las percepciones visuales y del desarrollo personal y colectivo de la persona, complementa la diversidad de una transformación.

Alemany Anchel & Velasco Laiseca. (2008) amplían de una manera más breve el espectro del cuerpo privado y público:

En el cuerpo se alude al mundo femenino o masculino desde una diversidad de categorías de análisis donde se insertan problemáticas, fantasías, eventos cíclicos, clase, etnia, ética o estética, encarnados en una corporeidad que es continente y contenido, y, por tanto, materialidad semiótica -signos visuales- o discursiva -signos verbales-, proponiendo lecturas interdisciplinarias del cuerpo (párr.12)

Cada espacio está sumergido y atado a algún tipo de influencias visuales y simbólicas que pueden afectar directa o indirectamente el cuerpo. Como se menciona anteriormente, son diferentes las variables en las que este puede ser construido, de construido y/o también destruido. "El cuerpo ya no sólo es pensado como producto social, sino también como generador de significados intersubjetivos" (D'Angelo, Ana, 2010). No basta con los conceptos tradicionalmente instaurados, que tratan de racionalizar y delimitar la variedad de posibilidades que este tiene. Además, la formación de un cuerpo debe estar estrictamente en contra de los tratados y pactos contextuales en las que se delega una figura modelo a cumplir, un patrón y expectativas para ser aprobado o también desaprobado como un aparato funcional. Este se independiza completamente de su teorización formal y se desprende de la

idea de operatividad. El cuerpo no es una máquina, el cuerpo no es una cosa, el cuerpo no es un aparato de reproducción, el cuerpo no es para siempre, el cuerpo no tiene una forma, el cuerpo no se clasifica, el cuerpo es todo y a la vez nada.

Teniendo en cuenta estas poquitas palabras que intentan dar algo de contexto al cuerpo, podemos espichar, ahora sí, el grano de este raye. El cuerpo es lo que todas las personas tenemos al comienzo, a la mitad y al final del día, con esto nacemos y con esto nos vamos a morir en algún momento, entonces ¿cuál es la güevonada con estar jodiéndolo a cada rato? Los procesos del cuerpo son primordiales desde que uno esta chiquito, ahí es cuando se crean experiencias que a medida del tiempo funcionan como columnas para la creación y progresiva transformación de una corporalidad y también de una personalidad. Entorpecer estas formas de aprendizaje causa que se refuerce cada vez más un discurso de discriminación, y dentro de esta violencia todo el mundo entra, aquí no importa qué tan *diferentes* se vean, el verdadero raye es hasta qué punto se puede llegar a vulnerar el cuerpo de una persona solo con el hecho de no empatar en el contexto que este respira.

Ahora tenemos dos cosas, primero está el cuerpo violentado solo por su apariencia física y su visualidad, y segundo, los entornos en que este cuerpo se transforma. Aquí es importante dar una aclaración, ya que durante esta conformación de palabras, letras y párrafos se profundiza y teoriza diferentes posturas acerca del cuerpo, en las cuales en diferentes ocasiones se menciona implícitamente la corporalidad (valga la redundancia) lo que provoca que se confunda con facilidad los dos conceptos perdiendo precisiones importantes.

Corporalidad: Esto no es el cuerpo, es otra vaina

Póngale cuidado y párele oreja a lo que Montenegro Medina, Ornstein Letelier, & Tapia Ilabaca (2006) nos van a decir:

La corporalidad, en tanto, hace referencia más bien a la realidad subjetiva, vivenciada o experienciada; por ello está en la intencionalidad de la vida psíquica. La corporalidad es historia vital interna, madura hacia la diferenciación; en tanto cada cual tiene su propia historia individual y no se limita al volumen del cuerpo, es capaz de extenderse e incluso tomar posesión de los objetos del espacio. (cuerpo y corporalidad, párrafo 4)

El cuerpo (que no se define y es una construcción) es entonces la materialidad, es el medio o el instrumento por el cual se llega a la corporalidad. Las acciones que se tienen mediante el cuerpo responden con el concepto, a partir del aprendizaje personal o colectivo, cada persona toma decisiones, estas actúan como una especie de puente que provoca que se realicen ciertos movimientos, o mejor llamados actos visuales. Estas diferenciaciones no restringen una de la otra, por el contrario, son complementarias y no las exime de los diferentes procesos y contextos con los que el desarrollo del cuerpo y la corporalidad siempre está en diálogo. “Intervenir corporalmente la vida es una manera de balancear planos estéticos, culturales, políticos, personales y sociales porque en esta noción amplia, el cuerpo se entiende como un campo de experiencias interconectadas” (Pedraza, 2018, p.203). Como se explicaba en diferentes partes de este escrito, la transformación del cuerpo y sus procesos dependen siempre y por completo de un sinfín de contextos creados visualmente. Los cuerpos son receptores de imágenes y pueden adoptar la forma que quieran a través de su corporalidad, que no necesariamente tiene que ser un físico u/o apariencia, es la filosofía o el pensamiento con el que se maneja el pellejo, ya sea político y en contra de diferentes posturas con las que vulneran el ser, o también con una corporalidad subversiva que está en contra de la encapsulación y de la industria corporal del mundo.

Ya teníamos el problema de cómo se ve el cuerpo y todo el carretazo que tratamos de despejar hace un momento. Ahora súmele a ese dilema como el cuerpo se mueve y se expresa, para esto es importante definir una tercera parte que complementa la corporalidad.

Género: Sé lo que quieras ser

Antes de explicar que es esto del género, tenemos que hacer una diferenciación entre el sexo y la sexualidad, ya que estos dos conceptos transitan uno con el otro y también complementan los aspectos que buscamos entender. Abad Colil, Ramírez Vélez, Silva, & Ramírez Campillo dicen esto, póngale cuidado:

El “género” hace referencia a la construcción social de mujeres y hombres, de feminidad y masculinidad, que varía en el tiempo y el espacio y entre las culturas, mientras que el 'sexo' abarca las características que están biológicamente determinadas, incluidos los rasgos cromosómicos, genéticos, anatómicos,

reproductivos y fisiológicos, clasificando así a los seres vivos en macho/hombre y hembra/mujer. (párr.3)

El sexo, es directamente la parte anatómica y biológica, como lo mencionan los autores, son esas características con las que la persona nace y se le *define* con los dos valores predeterminados que la sociedad establece, es importante mencionar y resaltar que dentro de la racionalidad biológica también existen las personas andróginas, hermafroditas e intersexuales que no hacen parte o no se mencionan de igual manera dentro de la clasificación estandarizada. Por otra parte, el género ya va entrando en materia, es una fabricación de diferentes aspectos contextuales que ahorita les explico bien.

Ahora está la sexualidad, que es el barrio vecino, con sus calles y pedazos. Según los autores Frago & Sáez (2004) lo definen así:

El concepto de sexualidad hace referencia al modo de sentirse esta condición sexuada (sexo) y a la vivencia subjetiva de esta condición. Mi manera peculiar de ser el hombre o la mujer que soy; en el plano personal y en la medida en que vivo rodeado de otros hombres y mujeres. Sería como vivo mi realidad de hombre y mujer; y también como me siento orientado hacia los hombres o las mujeres que me rodean. (p.121)

La sexualidad va más allá de solamente ser una condición subjetiva. Igual que con el dilema de entender el cuerpo, es importante situar la sexualidad como experiencias y vivencias que van conformando a la persona, a partir de estas se comienza un proceso de experimentación y el encuentro con diferentes formas, que involucran los gustos, el placer, la intimidad, los sentimientos y las emociones, entre otras cosas que poco a poco van edificando una figura y un personaje propio.

Teniendo estas definiciones básicas de lo que es sexo y sexualidad, se puede percibir mejor las diferencias una de la otra. Mientras que el sexo se fundamenta en una idea biologicista que justifica que tener pene significa ser hombre y tener vagina significa ser mujer, la sexualidad se concentra en la importancia de las experiencias visuales, psicológicas y físicas de todos los posibles sexos. Aquí es donde el género hace su entrada y se complementa con todo este montón de letras que estamos tratando de entender. El género podría verse como una especie de fusión entre el sexo y la sexualidad, pero mucho más complejo que solo pensar

que tener pipí significa ser man. Representa un rol o papel en la sociedad, este varía dependiendo donde se encuentre, de igual manera, sus características serán completamente diferentes unas de las de otras personas, esto debido a que las experiencias, ya sean sexuales o de orientación, no son ni serán las mismas. Cada cuerpo es un universo completamente diverso, donde transitan diferentes ideas y sentires que crean una identificación en ellos. Para entenderlo mejor Abad Colil, Ramírez Vélez, Silva, & Ramírez Campillo nos cuentan lo siguiente:

Si la identidad que me doy (me siento hombre o mujer) coincide con la “identidad” sexual que el resto del mundo me asigna, la situación apenas si es percibida por el propio sujeto. Pero cuando la identidad que me doy (me siento hombre) está en clara discrepancia con la identidad que me asignan (me ven y me clasifican como mujer); entonces estamos ante una situación clara de transexualidad. Y para el sujeto, lo más relevante será sin duda lo que “siente” e intentará que los demás le “vean” como él se siente. (pag.122).

El género no es equivalente al sexo, como se clarifica en la cita, ser *mujer* no significa que se tenga que cumplir con el género *femenino* e igual ser *hombre* no necesariamente es un ser *masculino*. Es importante (para continuar) entender que la definición social de masculino y femenino ha sido una construcción social, que dependiendo el contexto le asigna unos valores propios del género, sexo y sexualidad, por ejemplo, una persona que nace en un entorno conservador con vagina debería tener el cabello largo, uñas pintadas y faldas de diferentes colores, mientras que si una persona nace con pene debería ser muy fuerte, utilizar pantalones y mantener su cabello corto. “Nuestra percepción está condicionada, "filtrada", por la cultura que habitamos, por las creencias que nos han transmitido en nuestro círculo familiar y social sobre lo que les toca a las mujeres y lo que les toca a los hombres. Nuestra conciencia ya está habitada por el discurso social” (Lamas,2007, p.2).

El género, desde un punto de vista liberador, es disruptivo y subversivo porque enfrenta toda lógica hegemónica y patriarcal. Se llena de experiencias, sentires y recuerdos que lo refuerzan. Como lo menciona Butler (2007): “En tal caso, la cultura, y no la biología, se convierte en destino” (p.57). Somos la conformación de muchas cosas que nos pasaron, somos pedazos de imágenes y miradas cuando posamos en el reflejo de un charco, y como

lo mencioné en mi relato, soy recuerdos con cicatrices en la piel. El género, aunque complejo, es increíble, cada persona construye su realidad y la vive como quiera, lamentablemente estas realidades están regidas por relaciones sociales y de poder, las cuales están mediadas por unos imaginarios visuales, que se ha encargado de incrustar diferentes prototipos de cómo se deberían comportar las personas y cómo estas deberían de sobrellevar su vida, suprimiendo por completo las diferentes perspectivas de género que se siguen desarrollando, además de incitar a diferentes formas de violencia y fobia (homofobia, transfobia, bifobia, etc.) que no coincidan con el estatus que los ambientes exigen.

Ahora sí, volviendo al raye, y ya teniendo un poquito más despejados estos términos complejos, podemos ver que el problema es mucho más profundo y grande de lo que parece, la existencia misma en cualquier ambiente es un dilema, no solo se trata de lo que se haga con el cuerpo, ni el desarrollo de la corporalidad y la búsqueda e identificación con un género, tras bambalinas se esconde una violencia naturalizada, tan agresiva, tan gonorraea, que seguimos cargando con restos de dolor en nuestros cuerpos, nuestros kilos se convirtieron en razones para estar ocultos y las formas que utilizamos para escapar de un sistema que mata se cohibe, se sanciona y se castiga.

3. El papel de las instituciones educativas en los procesos de normalización y cohibición de las subjetividades

Este raye es reimportante, aquí es donde habitan muchas razones por las que tantas personas han crecido ocultas y con tanto dolor. En mi relato cuento como en diferentes ocasiones de mi crecimiento la pasé una mierda y tuve que sufrir, igual que muchas compañeras y compañeros, adultos, niñas, niños, hombres, mujeres, hasta la persona que está leyendo esto. Las instituciones, pareciera, que no tuvieran ni idea de cómo entablar una clase de educación sexual y las pocas que viví desde mi experiencia, y las que he tenido la posibilidad de presenciar, solamente se centran en el miedo y el refuerzo de imaginarios erróneos, por ejemplo, los embarazos no deseados, los métodos de planificación fallidos, y el rechazo por la autoexploración.

Teniendo en cuenta todos esos términos que definimos en los rayes anteriores (cuerpo, corporalidad, genero, sexo, sexualidad, imaginarios, representaciones, etc.) podemos encontrarlos en instituciones en diferentes formas, tamaños y presentaciones, en la calle, la

familia, colegios, universidades, trabajos, entre otros ambientes ¿y qué con esto? Aquí el granhijueputa dilema se centra en que no hay alternativas educativas ni pedagógicas para el aprendizaje y la apropiación corporal. Rodríguez (2021) dice algo más que real no lo dudes: “Hablar del cuerpo en el siglo XXI presenta dificultades metodológicas por la falta de perspectiva y objetividad que solo el tiempo y la distancia permiten. (p.56). Como no existe un panorama claro, y el placer y la experimentación con el cuerpo parece estar mal visto, se genera una especie de retroceso, no hay casi de donde agarrar. Nada más explicando estos rayes tuve que hacer una indagación rigurosa para encontrar información que al menos se relacionara con el tema desde diferentes escenarios.

Este problema es bastante grave y peor si esta tan normalizado, muy pocas instituciones (porque no son todas) tienen planes de trabajo para explicar el cuerpo, para dar una verdadera clase de educación sexual, en la que entran una mano de factores visuales, sociales, convivenciales, culturales, que si hago la lista es interminable.

En algún momento mencioné que ningún cuerpo se escapa de este problema y de esta violencia, lo mismo pasa aquí. Para explicarlo mejor y para la persona que me está leyendo se sienta un poco más familiarizada voy a dar un ejemplo desde los colegios. ¿Qué pasaba si una niña llegaba a su colegio con la jardinera arriba de las rodillas? Acusada, juzgada y castigada (y era mucho más riguroso solo por el hecho de ser mujer) ¿Qué pasaba si un niño llegaba con el cabello largo? Acusado, juzgado y castigado. Estos son dos ejemplos comunes de las tantas violencias tan explícitas pero que ya son desapercibidas, aprobadas y practicadas. Estoy seguro que muchos recordamos como en diferentes ambientes hemos sufrido por que hablan de nuestro cuerpo o corporalidad, en alguna institución nos han hecho sentir que no somos lo suficiente o ya somos mucho, estas en una o en la otra, todo es tan pesado y tan hijueputa que el mínimo cambio o movimiento es motivo de sentencia.

QUÉ ME CUESTIONA TODA ESTA VUELTA

Estos problemas, o rayes, como a mí me gusta decirle, me hacen pensarme una cantidad de cosas, pero sobretodo y para atinarle un poco más a tantas inquietudes, me pregunto lo siguiente:

¿Cómo las percepciones e imaginarios visuales interfieren en el desarrollo y experimentación del cuerpo, corporalidad y género en los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional y las niñas y niños de la fundación CINJUDESCO?

El Objetivo General

Analizar las diferentes problemáticas que interfieren en el desarrollo y experimentación del cuerpo, corporalidad y género en los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional y las niñas y niños de la fundación CINJUDESCO

Los Específicos

- Realizar un estudio auto etnográfico que recolecte diferentes acontecimientos relacionados con cuerpo, corporalidad y género.
- Desarrollar talleres y diálogos de experimentación corporal con dos grupos de personas de diferentes edades y contextos.
- Identificar cuales son los imaginarios visuales que se han construido sobre el cuerpo a partir de las experiencias de las personas participantes de los talleres.
- Crear un videoperformance que canalice todos los sentires y aprendizajes encontrados durante la experiencia investigativa

ESTA VAINA SE HIZO ASÍ

Parce, para hacer esta investigación, agarré 3 métodos cualitativos bien bacanos que me ayudaron a cuadrar todo mejor. Organicé cada uno de estos por capas, cada una le agregaba algo más a la otra y así entendía mejor todo lo que iba pasando.

Para ilustrarlo, hice estas capas de piel en forma de analogía a las capas que mi investigación utilizo:

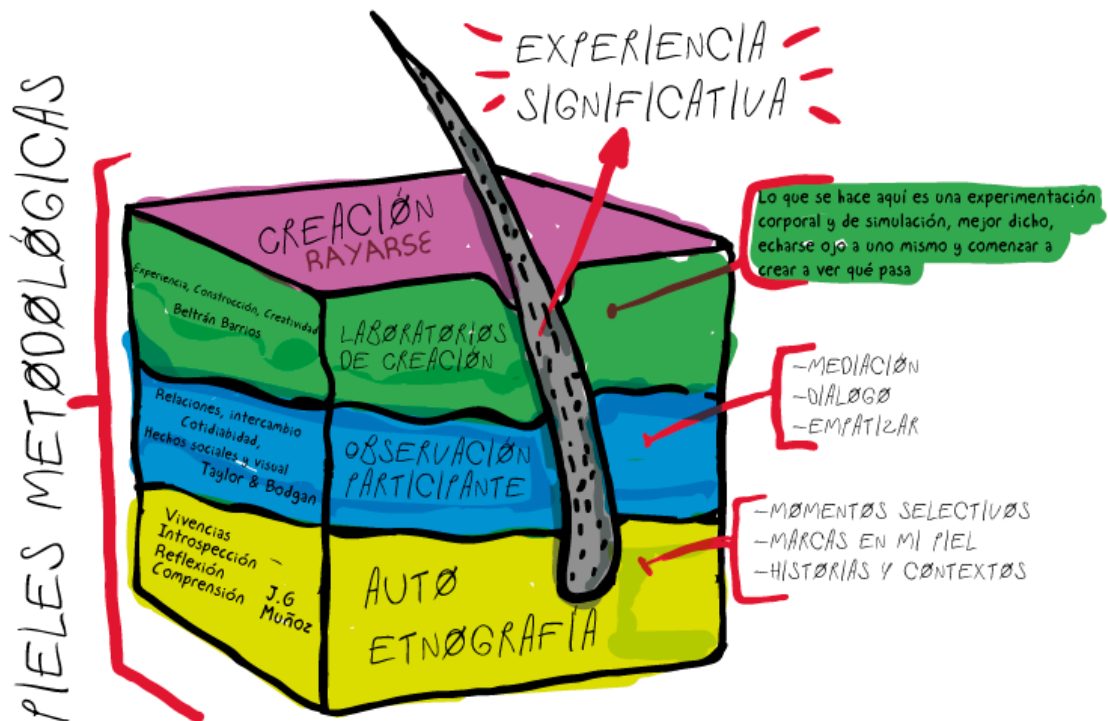


Ilustración #01

AUTOETNOGRAFÍA

“Cuando los investigadores hacen auto etnografía, escriben retrospectiva y selectivamente sobre epifanías que surgen y que son posibles porque ellos mismos son parte de una cultura y tienen una identidad cultural particular”.

Ellis, Adams, & Bochner (2015, p.253.)

La auto etnografía es prácticamente el corazón para la elaboración de esta investigación, es el método de partida para bombear a este cuerpo de letras. Como lo dicen arriba los autores,

realizar este método surge de la necesidad de contar ciertas experiencias (en este caso, todo el chisme que les conté de mi vida al principio), las cuales son escogidas minuciosamente porque en ellas residen momentos que marcaron un antes y un después. Mediante estas vivencias es posible encontrar situaciones que en otro tiempo no tenían tanta importancia, pero que ahora resultan en factores de los cuales se pueden desprender un montón de alternativas para entender qué está sucediendo, y no solo hablo de mi experiencia personal, a través de esta forma de indagar se pueden encontrar patrones colectivos, momentos similares que le han ocurrido a más personas, puede que de la misma forma o no, también con una variedad de alternativas que están sujetas a su contexto visual, socio cultural, educativo, económico, entre otros aspectos que lo componen.

Estudiarse a uno mismo es un proceso jodido y de constante reflexión, se pone en pie de juego valores, emociones, sentimientos, construcciones visuales, psicológicas y sociales con las cuales se tienen que lidiar. Muñoz (2004) dijo esto, y me parece increíble:

El proceso en la investigación auto etnográfica entraña el inicio de un itinerario introspectivo, y a la vez reflexivo, donde la ecuación personal juega un papel decisivo en la comprensión de los fenómenos y realidades estudiadas. El etnógrafo explora su mundo, y lo hace tratando de desvelar las conexiones entre lo personal y lo cultural, aportando de este modo un profundo sentido antropológico a sus actos, emociones, creencias y vivencias. (p.131.)

Esta forma de encontrar información, con la ayuda de las andanzas privadas y públicas por las que alguna vez tránsito y aun transita el cuerpo, resultan en un contenido valioso con el cual es posible realizar soportes narrativos, que a medida que pasa el tiempo, van contando una historia y componiendo una cartografía corporal y mental que actúa como una especie de mapa, y va dando guía al desarrollo de un ser que siempre estará en constante metamorfosis. Como se menciona en la cita anterior, cada ser es constructor de su realidad y hace con su cuerpo lo que se le da la gana, pero siempre se verá permeado por su cultura y los diferentes aspectos que comenzaran a componer su pensamiento y vida.

La autoetnografía me permitió darle importancia a experiencias y situaciones que en otro momento no veía relevantes o interesantes. Las violencias que viví en mi narración, mis primeros tatuajes y perforaciones, los juegos que tenía cuando era peque, no tenían el mismo

significado que tienen ahora en estas palabras. Me parece una chimba qué esta forma de indagar me diera fuerzas para hablar, liberarme, investigar y crear, además, qué ya no solo se trata de echar chisme, de aquí comienzan a surgir muchas reflexiones y cosas que estaban normalizadas, gracias a este proceso pude encontrar problemas que no solo me pasaban a mí, por el contrario, muchas personas estaban pasando por dilemas similares.

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Con la observación se encontraron diferentes características que permitieron reflexionar más a fondo sobre los rayes que me tenían (y tienen) enojado. Soledad (2006) nos dice: “La observación es el método por el cual se establece una relación concreta e intensiva entre el investigador y el hecho social o los actores sociales” (p.2). La autora no puede ser más clara, mirar es una práctica que está en constante actividad, hace parte del diario vivir, a cada rato estamos echándole ojo a todo, de esta manera se posibilita el encuentro colectivo e individual, lo que permite un acercamiento más *informal* para entrar en tema de dialogo y activación mediante diferentes actividades. Con esta forma de investigación fue posible establecer un primer acercamiento superficial, que a medida del tiempo evolucionó para evidenciar cuáles son esos visajes que obstaculizan una plena transformación del cuerpo en los diferentes lugares que habitan las personas.

La observación participante se trata de hacer parte del raye, de ensuciarse y mancharse, ser parte del problema, mirarlo desde adentro, desde afuera y de todos los puntos de vista que sean posibles. Hacer esto ayuda muchísimo a comprender que es lo que putas pasa. Durante este proceso, lo primordial fue la realización de diferentes procedimientos que facilitarían la recolección de información preliminar acorde al problema. En mi caso, fueron los diarios de campo, las fotografías y las conversaciones con los estudiantes de la universidad y la fundación. Con estos instrumentos logré manejar y organizar las características más importantes. Taylor & Bodgan (1984) explican algo severo:

Es probable que el camino más fácil para consolidar las relaciones con la gente consista en establecer lo que se tiene en común con ella. El intercambio casual de información es con frecuencia el vehículo mediante el cual los observadores consiguen romper el hielo. (p.4)

Esta capa de piel, metodología o como se le quiera llamar, se distingue en cómo me integré para socializar y tener una variedad de opiniones que resultan extremadamente significativas. El dialogo con los dos grupos de estudiantes fue lo más importante para entrar en conexión, ya que, mediante mi proceso personal, en el cual indago y escarbo en lo que mi vida fue en algún momento, también es necesario e indispensable saber cuáles acontecimientos y situaciones les pasaron a mas seres. Aquí se encontraron semejanzas y diferencias, que alimentaron las perspectivas que han experimentado y como estas se han reflejado durante su recorrido.

Paso a pasito, paso a pasito

Como ya saben, seleccioné diferentes momentos que marcaron una experiencia corporal y visual significativa en mi vida. Comienzo desde la infancia, pasando por la adolescencia, juventud y adultez e incluso realizo una pequeña indagación en diferentes aspectos en la vida de mi mamá y papá que influyeron directamente en el desarrollo de mi persona.

Ya teniendo más claro lo que estaba haciendo, y la razón por la que decidí revelar y exponer tanto dolor e historias privadas, comienzo un proceso de reflexión en el que analizo las diferentes razones por las que mi cuerpo desde temprana edad ya estaba comenzando un cambio o una lucha involuntaria (tal vez), y que en este momento sigue en una exhaustiva búsqueda de transformación y mudar cada cierto tiempo a nuevas pieles.

Los procesos de mutación por los que pasa el cuerpo están mediados por diferentes formas de información visual, por ejemplo, en mi infancia estaban completamente atados a la educación inculcada en el colegio y en el hogar. En la adolescencia entran otros componentes, los cuales podría decirse que fueron más fuertes e influyentes (en mi caso) como la televisión y la internet, donde se sobresatura el contenido visual, auditivo y sensorial como la música, películas, libros entre otras formas de información. La juventud comienza a realizar un recogimiento de casi todo lo que se ha pasado, además de seguir absorbiendo lo que encuentra en la socialización con más personas, ya sean procesos sociales, culturales, religiosos y/o étnicos, que cambian completamente la dinámica del cuerpo, dependiendo de su lugar y contexto. Por último, la adultez temprana, etapa en la que me encuentro y desde la que soy capaz de meditar ese montón de situaciones por las que he pasado y que ahora se complejizan más. En esta etapa soy algo más consciente de que la construcción de mi cuerpo no se termina

escribiendo este proyecto de investigación, por el contrario, apenas estoy encontrándome a través de las palabras y el tacto, de la perforación y de las agujas con color en la piel, sin embargo, este es mi caso particular, fue la manera en la que me tocó vivir, afuera existen diferentes formas en las que el cuerpo tuvo que cambiar, cuerpos que merecen y necesitan ser escuchados, cuerpos que importan, seres sintientes.

TODXS TENEMOS ALGO QUE CONTAR

Todos tienen una historia, un pasado y un presente, experiencias con su carne que tal vez fueron lindas, pero también existen las que todavía queman, las que tienen el corazoncito raspado, estaba en la necesidad de escuchar y encontrar diferentes pieles que han tenido que enfrentarse a sus propios pensamientos y contextos. Es importante mencionar que con esta búsqueda jamás se pensaba en realizar una evaluación o comparación, tampoco como una forma de aprobación o intransigencia, por el contrario, los relatos de vida de más personas funcionaron como un mecanismo de empatía y de reconocimiento, que facilitó encontrar cuáles fueron esos casos especiales que en algún momento hicieron una diferencia en el desarrollo y transformación de su cuerpo.

Las etapas de crecimiento por las cuales transita el ser humano son diferentes, cada una de ellas representa un momento, lugar y tiempo, son completamente apartadas unas de las otras. Por esta razón, las personas que contaron sus experiencias son de diferentes edades, donde se encontraron historias corporales únicas y nuevas formas en cómo se percibe la visualidad y la corporalidad. Estos procesos colectivos son valiosos para la empatía, para encontrar similitudes y también diferencias que permitan un diálogo con afecto, que no resulte en preguntas banales y una simple recolección de datos.

LABORATORIO DE CREACIÓN

El laboratorio es breve, pero al mismo tiempo bien jodido. Lo que se hace aquí es una experimentación corporal y de simulación, mejor dicho, echarse ojo a uno mismo y comenzar a probar a ver qué pasa. La persona participante estará expuesta a diferentes situaciones colectivas e individuales, la idea es seguir una ruta de trabajo que permita pillar esos visajes que de pronto no son tan obvios, y problematizar el cuerpo más allá que solo un aparato que se usa para caminar, tragar y estar vivo.

Parce, es importante escuchar y sentir otros cuerpos, aquellos que pasan por un jurgo de dilemas y son un componente fundamental para comprender más de cerca las formas en que este se desarrolla en diferentes contextos. Los laboratorios funcionan como talleres de mediación y creación que facilitan la expresión de esos pensamientos que a veces no pueden salir solo con palabras. Beltran Barrios (2019) dice lo siguiente sobre los laboratorios de creación:

Fomentar, por medio del ejercicio colectivo, la construcción de procesos formativos donde todos los integrantes aportan, son escuchados, aprenden durante el proceso logrando entender que crear, experimentar, conocer y aprender se puede lograr cuando se trabaja colectivamente (pag.122.)

La voz de más uñas y patas no pueden faltar, son ellas quienes sintieron y saben lo que vivieron en algún momento. Es por esto que, teniendo en cuenta que el objetivo de un laboratorio es la escucha, la creación y la empatía, desarrollé un plan bien áspero, que denomino: *Las 4 C*. Básicamente se compone de cuatro pasos bacanos que se complementan para una experiencia chimba, con confianza y sin prejuicios.

1. Conocer: Hablar no es fácil, y mucho menos si se trata de sacar esos achaques que han conseguido volver la vida más gonorra de lo que es. Por esto, es importante conocer (al menos por encima) a las personas que participaran en el laboratorio. Entrar en un ambiente bien relajado y sobretodo de comodidad, donde se pueden liberar de cualquier miedo, y claro, puedan expresar esos sentimientos y emociones que este mundo algunas veces suele reprimir.

2. Conversar: Teniendo un vínculo creado, es mucho más fácil entrar en modo amiguis para crear conversaciones y tocar ciertos temas. Además, que no es solo palabrerío a la lata, en realidad es más trascendental, las personas están confiando entre ellas para poder sacar esas historias y momentos, debe haber disposición y compromiso a escuchar y sentir lo que la otra persona está contando.

3. Conectar: Se comienzan a unir puntos, aunque no a todas las personas les pasa situaciones de la misma manera, se pueden encontrar problemas similares. Con esto ya se entra en momento de dialogo y reconocer los zapatos de la otra persona, reflexionar sobre ese montón

de vivencias que tal vez en alguien provocaron un tipo de sensación, pero en otra una cosa re diferente. Aquí es necesario cuestionárselo todo y sobre todo decir ¿Qué putas?

4. Crear: La creación permite un desahogo lleno de sentires, sacar tantas güevonadas que se alojan en la cabeza y no permiten ver diferentes alternativas a mundos posibles. En este momento se busca que todas las personas, incluido yo, comencemos un proceso de experimentar, estirar, tocar, caer, romper, saltar y sentir.

Con el uso de esta especie de *monstruo metodológico* se hace más ameno entablar un proceso de fraternización, un espacio seguro, de parceritos, además, que yo soy parte de este problema, no me quedo solo como el man que saca provecho de la información y se abre. Se trata de un proceso colectivo de integración en el que las personas participantes se empoderan y se apropian de su desarrollo personal.

NOS RAYAMOS

(TALLER: CUERPO, CREACIÓN Y REFLEXIÓN)

Después de definir como se iba a hacer esto, solo quedaba poner manos a la obra y comenzar. Tuve la fortuna de realizar estos talleres con dos grupos, estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional entre 20-25 años y niños y niñas entre los 6-13 años de la fundación CINJUDESCO ubicada en el barrio Granjas de San pablo en Bogotá.

Aquí describo al pie de la letra en que consistían las actividades que realicé con los grupos de personas, a quienes les agradezco una y un millón de veces por su participación, empatía y escucha, sacar tantos sentimientos encontrados y compartirlos jamás será fácil.

En esta parte, mientras que voy narrando y mostrando los ejercicios visuales y corporales (que fueron bastantes complejos, pero increíbles) al tiempo hago un análisis y reflexión de todas las perspectivas que fueron surgiendo a medida que cada cuerpo se expresaba.

ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Actividad #1

Se tenía programado un laboratorio de creación para este día, y bien nervioso que si estaba. Después de una presentación y una charla de introducción bien severa donde explique algo de mi investigación, y teniendo en cuenta los pasos de las 4 C, la primera actividad consistía en ver un video llamado “*One minute sculptures*” obra del artista austriaco Erwin Wurm. Esta se trata, primero, en pensar una posición, un mensaje, una frase, un sentimiento, un sentido, también un sin sentido, un chiste, un momento, entre otras cosas. A partir de estos parámetros el cuerpo actúa como materia o también como la arcilla para crear una escultura, se podían utilizar objetos o cualquier tipo de adornos que acompañaran la composición con el cuerpo. La escultura solo podía durar un minuto, ni más, ni menos.



La idea de utilizar la obra de Wurm como recurso didáctico era salir de la rutina del lápiz, pintura, etc. Que el cuerpo sea el protagonista de esta experiencia.

Se realizaron grupos en los que tenían que cranearse una escultura de un minuto que evidenciara o también que problematizara cómo se siente cada persona y su cuerpo cuando está habitando espacios públicos y privados.

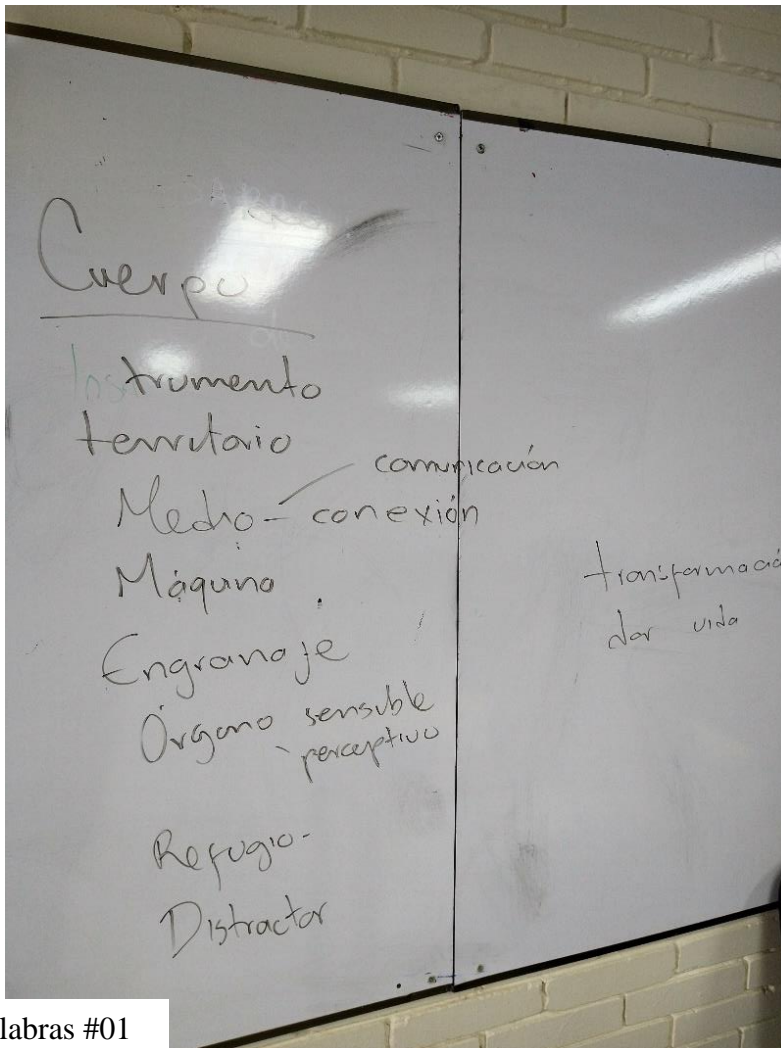
Cada grupo debía pasar y mantener su escultura, después los demás tenían que dar su interpretación de lo que estaban viendo, y después reflexionar cuál era su significado y que había detrás de su composición corporal.

Erwin Wurm – *The Idiot III (One Minute Sculpture)*, 2010, VG
BILD-KUNST Bonn, 2016, courtesy: Galerie Thaddaeus Ropac,
Salzburg, Paris, photo: Studio Erwin Wurm

El laboratorio comenzó una chimba, todo fue risas y chistes al principio, nada de ofensas o insultos, de hecho, fue todo lo contrario, se prestó como un espacio seguro en el que, a pesar de la timidez de mi parte y de las personas que participaban se logró una comunicación asertiva y fluida. Como guía de la sesión fue un viaje al principio, porque no es fácil entrar en las personas y llegar a temas tan delicados que pueden tocar fibras o sensibilizar, además que ni siquiera conocía nadie.

Para romper el hielo y entrar en tema hice una primera pregunta: ¿Qué es el cuerpo? Esta puede sonar fácil y muchas veces la palabra cuerpo se normaliza tanto que hasta se olvida lo que puede o no significar.

Entre las respuestas a esta incógnita se dieron conceptos y palabras como:



Palabras #01

- Territorio
- Instrumento
- Medio – Conexión
- Comunicación
- Máquina
- Engranaje
- Órgano Sensible
- Órgano Perceptivo
- Refugio
- Distractor
- Transformación

Repuestas interesantes y muy curiosas, porque dan cuenta de cómo el cuerpo se sigue viendo con un poco de perspectiva unidireccional, metafóricamente se visualiza solamente como una caja. Esta sirve para guardar cosas, en ella puede haber algo valioso y significativo, con mucho peso e importancia, también pueden estar en mudanza, esas que vienen y van, que están cambiando todo el tiempo, algunas hasta cargarán con basura y restos, sin dejar de lado la posibilidad de que esa caja no tenga nada guardado. La caja, igual que las descripciones del cuerpo está cumpliendo una función impuesta, sin pensar las diferentes formas en que puede utilizarse, las significaciones que esta tiene en diferentes contextos y sobretodo la influencia que esta tiene para ser utilizada, formada y adecuada a su espacio.

Después de esta pregunta se charló sobre las respuestas, porque tampoco son erradas, simplemente son perspectivas, y cada una de estas depende del lugar en que se habite y del cuerpo participante. Lo que para algunas personas el cuerpo solo era un aparato, para otras resulta como el medio entre el ser vivo y el alma.

Fue importante escuchar las diferentes formas y visualizaciones que se tienen, porque detrás de estas dan a entender cómo han estado mediado por diferentes factores, por esta razón fue necesario realizar aclaraciones y también expresar cómo yo he experimentado y teorizado el cuerpo, y es sencillo, porque esta piel no es nada más y nada menos que una plastilina, solo eso, así de fácil. El cuerpo se puede moldear, se puede romper, se puede doblar, y como es una plastilina se puede armar y desarmar cuantas veces sea necesario. Como contaba atrás, esa caja tiene cosas importantes que no están siendo reflejadas, esa caja guarda todo sin darse cuenta de lo que puede haber allí adentro.

Después de realizar esta tertulia entre todos, comenzó la primera actividad. Mis chinos... ¿Cómo fue para hacer unas esculturas en un minuto? Les di las indicaciones y mostré el video que describí en las actividades de este taller.

Estas peladas y pelados hicieron grupos rápido y comenzaron a pensarse como hacer una escultura de un minuto que reflejara esos sentires que se tienen cuando se está en un espacio público y también en un espacio privado, cual es la reacción del cuerpo ante tantas situaciones.

Mientras le echaban cabeza a cómo hacer las cosas, y se organizaban, haciendo pruebas y experimentaciones de cómo se ubicarían y que recursos iban a usar, ya era notoria escuchar

algunas palabras y comentarios similares, violencias que al parecer de alguna u otra forma vivieron.

ESPACIO PÚBLICO



Escultura #01

En esta primera escultura, el grupo nos contaba acerca de una presión al estar en el espacio público, lo que se siente salir y exponer el cuerpo a diferentes situaciones. La persona con la chaqueta en el rostro simbolizaba una forma de mal e indiferencia, acompañado de la persona que se aferra a ese tipo de ser. En la izquierda se encuentra una persona que sostiene y funciona como una especie de apoyo, pero en la mitad está la tensión del asunto, entre la caída y las decisiones.

El cuerpo en el espacio público comienza a sufrir directamente violencias relacionadas al cómo debería de comportarse. La sociedad exige unas reglas, que en pocas palabras son tontas e inútiles, que comienzan a condicionar la forma de ser, expresarse y vivir.



Escultura #02

La segunda presentación de la escultura estaba compuesta por una persona que alza a otra, con el detalle de que la que está en la parte trasera está completamente oculta y con el rostro cubierto de color negro. La persona que la alza está en una posición muy firme, pero mirando con desconfianza.

Lo que nos contaban sus autoras, es que trataban de simbolizar una carga que se lleva cuando se está en el espacio público, esto comienza a generar cambios en la persona que sobre lleva esto, su cuerpo toma diferentes posiciones y sus gestos se adaptan a lo que el ambiente exige.

El cuerpo esta mediado no solo a su contexto visual y socio cultural, también por las mismas personas con las que comparte lugar y que en su momento tambien pueden estar sufriendo, o actuando de manera *adecuada*.



Escultura #03

La tercera intervención fue bastante particular, mientras que los otros cuerpos buscaban otras formas mas llamativas de expresar lo que sentian enfrentandose al espacio publico, este grupo decidió juntarse completamente, con una formación cilíndrica, tocando sus cabezas, pero mirando hacia abajo. Por las palabras de ellos, se trata de una analogía a la indiferencia, a que a pesar de que el espacio público lo habitamos con muchas mas personas, cada quien carece de una especie de empatia, y por el contrario solo se reciben criticas y sentencias.

El cuerpo se forma a través de otros cuerpos, necesita de la interacción y el compartimiento de nuevos saberes y aprendizajes, lamentablemente en este entorno tan paila, se crea una mentalidad de individualismo, represión y castigo a lo que se vea y también actúe de otra forma.



Escultura #04

Esta escultura, a diferencia de las demás, fue la única que interactuó con el espacio y con los objetos que lo componen. Se utilizó la puerta como una analogía ¿entonces, me quedo afuera o adentro? El dilema entre ser o no ser, para sonar bien poético.

Las chicas nos contaban cómo la puerta es como algo que representa esas decisiones, hay algo que está jalando el cuerpo para atrás, pero también está ese contraste que lo quiere tirar para adelante. ¿Por qué el cuerpo tiene que estar mediado entre lo que debería ser y lo que no? ¿Cuál es el camino correcto en que debería de formarse este? Y también es importante cuestionarse ¿dónde es afuera y adentro? ¿Lo malo está afuera y lo bueno es adentro o todo lo contrario? ¿Qué es lo malo, qué es lo bueno?

Algo que también es reimportante tener en cuenta, es que este grupo estaba conformado solo por mujeres, quienes rápidamente encontraron empatía y comprensión en situaciones

similares que sentían cuando estaban en un espacio público, el contacto con la inseguridad y con el miedo de estar lejos de una zona o lugar seguro.



Escultura #05

El peso es evidente en esta escultura, también la presión que siente la persona que sostiene y la que está encima manteniendo un equilibrio para no caer. En esta primera parte de la escultura, los estudiantes contaban cómo se vive una violencia normalizada en los espacios públicos, tener que soportar conductas en las que los cuerpos deben adaptarse obligatoriamente para pasar desapercibidos y no caer en el dedo que siempre juzga, sin embargo, en la segunda parte de esta pieza corporal, se ve cómo hay una persona sentada observando directamente a quienes llevan ese peso. Las miradas, algunas veces, pueden resultar en una figura de vigilancia, momentos en que involuntariamente las personas comienzan a replicar movimientos, acciones y comportamientos para no pasarse de la raya.

ESPACIO PRIVADO



Escultura #06

En esta escultura los estudiantes nos contaban cómo se problematizó el espacio privado, no solo como un lugar que se habita solo, sino esos momentos intermedios en los cuales llegan pensamientos, palabras y la imaginación comienza a tomar otros tipos de rumbo. En este ejercicio se trató de representar un baño. La persona del centro está sentada en el sanitario, pero eso es mejor decirle tasa, a la que uno va a mear y otras cosas café, las demás están simulando unas paredes, pero ¿qué hay detrás de estos ojos de cemento? Aquí es donde se entra en diálogo con la intimidad, hasta qué punto se es libre en la privacidad, que otro tipo de cosas imposibilitan una libre confianza con lo que se es y cree.



Escultura #07

Esta escultura fue interesante, porque sin una explicación que cuente el chisme de que significa, esta puede tomar miles de significados, desde muerte, agotamiento, una farra destructiva entre otras cosas. Pero bueno, aquí los estudiantes intentaron mostrar la relajación con la que se puede habitar el espacio privado, llegando al extremo del dejamiento, o como lo decían, una tranquilidad absoluta, a tal nivel de que transmiten una sensación de abandono. Utilizaron sus cuerpos como una metáfora, porque fácilmente podían acostarse como si estuvieran echándose un motoso. Pero se apropian de una performance para expresar que sus espacios privados son llenos de una posible y momentánea libertad.



Escultura #08

No hay privacidad, aseguraban las personas que realizaron esta escultura. Aunque se esté solo en la pieza o cualquier parte que se crea seguro, haciendo cualquier cosa, está naturalizada la observación tercera involuntaria. En esto se encuentran las redes sociales, la televisión, celulares, entre otros medios que no necesariamente requieren de ver para ver, ni hablar directamente para persuadir. También está el ser mismo que habita en ese lugar no estamos solos cuando estamos con nosotros mismos, y también nos convertimos en nuestros propios observadores.

Es un viaje esta situación, porque es entrar a mirarse y pensarse ¿huy, con quién estoy? ¿convivo conmigo mismo o yo soy un desconocido para mí? hasta puede resultar incómodo, jodiendo la privacidad y el momento en el que se supone que tenemos un encuentro con los adentros, con las malezas, con los líquidos.

¿QUÉ PASÓ CON LAS ESCULTURAS?

Lo que pude detectar en esta primera parte del taller se divide en dos, igual que la actividad, una reflexión del cuerpo en un espacio público y un espacio privado. Aquí anoté esas percepciones e interpretaciones que se tuvieron en el proceso de creación de las esculturas.

De lo público

- El cuerpo es camaleónico, cambiante, se puede transformar. Es impresionante la capacidad que tienen las personas para adaptar su cuerpo a diferentes situaciones y entrar en una especie de estado de *actuación*. En ese momento comienzan a mirar cuáles son las características que tiene ese espacio y así intuir cuál sería la mejor forma en que pueden integrarse.
- Con esta primera actividad fue posible detectar cómo en el espacio público el cuerpo está condicionado a tener un comportamiento que el ambiente exige, sin embargo, no está en la obligación de tener que cumplir esta norma. La persona que entra en un determinado lugar, no necesariamente tiene que perder sus características, corporalidad o su forma de ser solo para *cumplir las reglas*.
- En algunas ocasiones, puede que involuntariamente o no, necesitamos la sensación de aprobación de otros cuerpos, que la mirada que llega a nuestras partes sea positiva.
- Es muy evidente cómo el cuerpo de las mujeres es el más afectado en casi todos los ambientes de los espacios públicos, las miradas que llegan son extremadamente violentas, con morbo y sexualización.
- La violencia en los espacios públicos es más que real, todos los cuerpos, independientemente de cómo se vean, actúen o desenvuelvan, serán un foco para la crítica.
- El problema con los espacios públicos, es que hacen que los cuerpos comienzan a sentirse errados, claro está que no a todos les pasa, algunas personas pueden mantenerse y resistir ante esta violencia, pero algunas personas han pasado cosas fuertes con su ser, que puede que esto solamente les afecte más y les reprima de vivir su corporalidad con libertad.

- La homogenización es bastante fuerte, con esto quiero decir, a cómo los cuerpos que no estén estandarizados o no encajen, se les va ver como bichos raros, lo que resulta en una discriminación y rechazo.

Estas reflexiones que saco de esta primera actividad me hace pensar como las personas han sido educadas desde su cuerpo y visualidad. Como el sobreconsumo de imágenes que viene de diferentes medios, provoca que se tenga un prototipo de cuerpo a seguir, y no solo eso, también ocasiona que las personas deseen tanto verse de otra manera, que pierden un proceso de experimentación y de autoconocimiento solo para poder ser parte de algo que se desvanece como espuma.

De lo privado

- Los espacios privados facilitan los procesos de introspección, comenzar a echarse ojo, como lo he mencionado en muchas partes de esta investigación. Mirarse es un proceso que debería de hacerse todos los días, empezar a valorar y apreciar esa carne, esos huesos, esos fluidos que nos complementan, y no solo como un proceso físico, también analizar qué es lo que estoy viendo cuando me veo al espejo, cómo funcionan los procesos visuales que tiene mi cabeza para pensar ciertas cosas sobre mí y cómo percibo el mundo que habito.
- Tenemos una saturación de imágenes y estereotipos tal que en nuestra privacidad nos convertimos en enemigos del cuerpo que tenemos, intentamos mirarlo desde perspectivas que ni siquiera son nuestras, teniendo un montón de posibilidades si se le apreciara desde la comprensión, la empatía y la aceptación a la diferencia.
- Hay muy pocas metodologías, procesos educativos y alternativas de aprendizaje en torno a la educación sexual, desde una perspectiva de cómo se entiende el cuerpo y la corporalidad. Algunas personas en su intimidad pareciera que habitaran con un desconocido, y tampoco saben cómo reaccionar a los pensamientos que surgen sobre su existencia.

Actividad #2

Cuando terminamos la primera actividad ya había una tensión en el taller, se fueron generando discusiones, reflexiones como las que puse en este recorrido hace un momento, muchos comentarios y preguntas que enriquecían lo que estaba pasando.

La segunda parte se trataba de la razón principal de estas letras. Tomar un esfero, marcador, pincel, lápiz, lo que sea que marque bien y claro para poder Rayarse. Se tenía que buscar una parte del cuerpo, la cual haya sido vulnerada en diferentes ocasiones, y que nos produjera algún tipo de sentir en la mente y corazón. Cuando se tuviera claro cuál era ese pedazo de cuerpo que nos tiene jodidos, comenzaríamos a rayarlo, a intervenirlo, pero no cualquier cosa, no deben ser sutiles, en él se tenía que expresar rayones físicos y simbólicos, identificar las razones por las que me casco a diario con esto que hace parte mi ser.

En este momento sentí miedo, son cosas muy privadas y que, marica, duelen mucho. Antes de que comenzaran a buscar las cosas para rayarse, les aclaré y dije que si no querían hacerlo estaban en la completa libertad de desistir de la actividad, porque por más seguro que sea el espacio, en nuestros adentros tenemos cosas que son solo para nosotros y nadie más. Después de dar esta indicación una persona salió del salón de clases y lo entendí completamente.

Ahora sí, cada quien comenzó a buscar marcadores y esferos para hacer intervenciones en su piel, eran completamente libres de expresar lo que quisieran. Me sorprendió en exceso el resultado de cada persona, primero porque se generó una especie de cartografía o mapa corporal, en la cual, a partir de esos rayones se podía ver cómo dentro de un cuerpo habitan muchos más. Esta transformación y experimentación resultó en una experiencia visual, en la que decidí separar las marcas de los estudiantes de su cuerpo y agregar lo que ellos nos contaban de esto, así se podía apreciar a detalle cómo se ve el dolor, cómo se ve la violencia y también cómo el cuerpo tiene una voz y deferentes maneras de mirarse.



"ME GUSTA USAR SHØRT,
PERØ HAY HØMBRES QUE
PASAN, Y SE QUEDAN
MIRÁNDØME LAS PIERNAS"

Mapa #02



"NO ME SIENTO BIEN
CON LA FORMA QUE
TIENE MI BARRIGA"



Ligeros,
Mi cuerpo
es mi
Espíritu
es mi
vida
¿Medidas?
¿Libertad?
¿Soy yo?

"ME DICEN QUE MIS
BRAZOS SON MUY
DELGADOS, QUE SOY FLACA"



"MIS TATUAJES ME GUSTAN, NØ
LØS TACHØ PØR QUE ESTÉN MAL,
SØLØ QUE A VECES SIENTØ QUE
NØ HAY ALGØ BIEN CØNMIGØ"

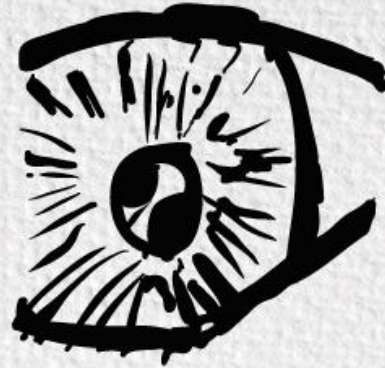


"ME DICEN QUE SOY
FLACO, POR ESO
LOS HUESOS"

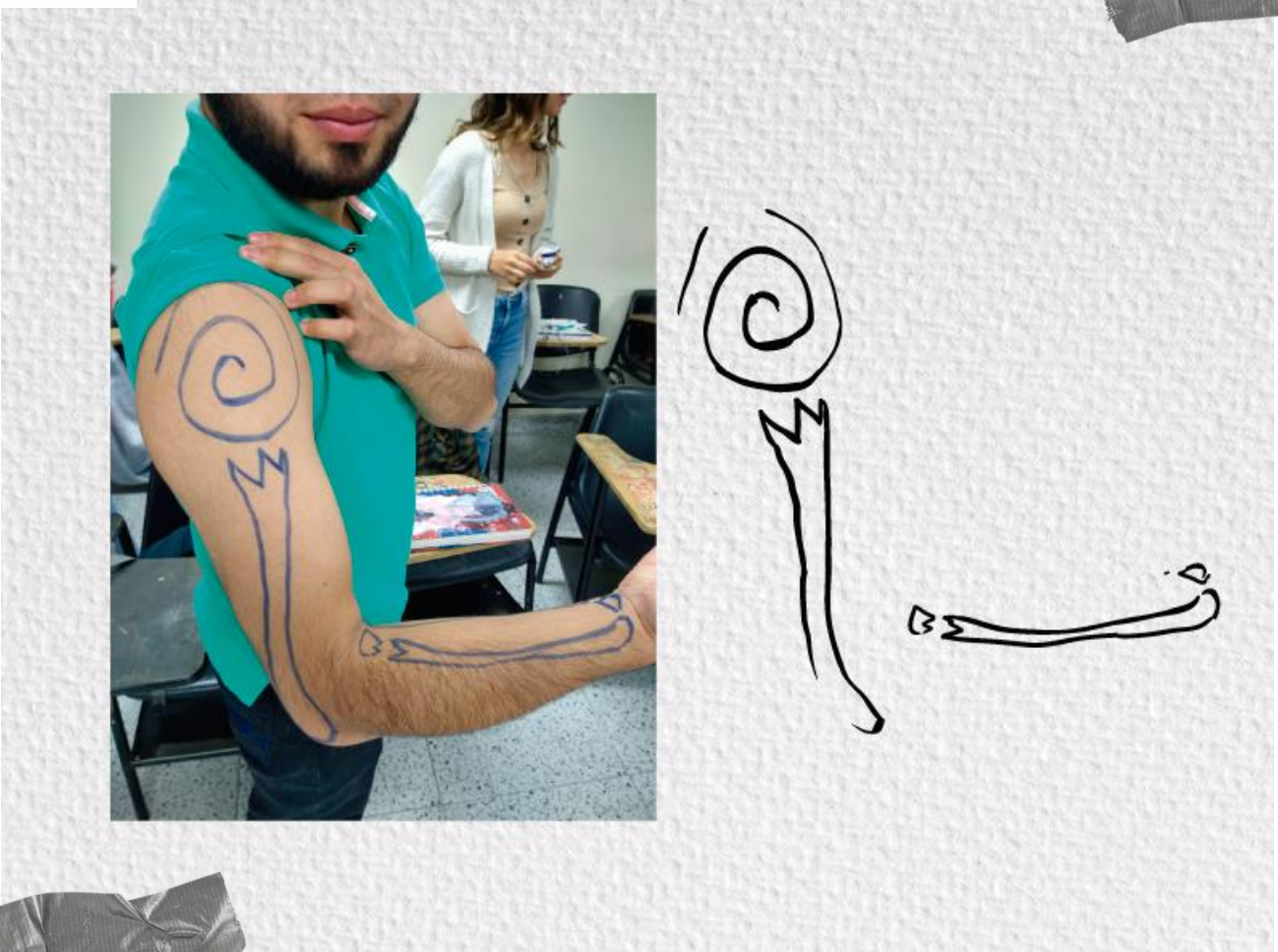


ESTÁS GORDA

"SON FORMAS DE
RASGUÑOS Y AQUÍ DICE:
ESTÁS GORDA"



"QUISE DIBUJARME UN OJO,
CREO QUE ALGO SIEMPRE
NOS ESTÁ MIRANDO"



"SØLAMENTE QUERÍA
DIBUJAR ALGØ EN MI
CUERPO JAJAJA"



"ME HAN DICHO QUE
TENGO LAS CEJAS
MUY GRUESAS"



"HE SENTIDØ CØMØ
ME ØBSERVAN SØLØ
PØR MI NARIZ"



"ELEGÍ LA NARIZ,
QUISE SIMULAR
UNA RINØPLASTIA"

Mapa #12



"POR MUCHO TIEMPO
SUFRI POR EL ACNÉ"



GUERRA
HACIO OCCUPA

"A MÍ TAMBIÉN
ME DICEN QUE
ESTOY FLACØ"



"YØ QUISE RAYARME EL
CUELLO, ME GUSTA
CÓMØ SE VE"

Esta parte del taller se llenó de mucha emoción y sensibilidad, sobretodo de mi parte porque percibí un espacio con mucha confianza, en realidad estaba muy nervioso, porque repito, esto no es fácil. Cada persona se rayó y nos contó con pequeñas frases porque eligieron ese pedazo de su cuerpo y como se han sentido agredidos por la manera en que se ven y se mueven.

Con esta actividad pude sacar las siguientes reflexiones, que aún me vuelan la cabeza y me hacen pensar en los rayes de esta investigación, que aún me tienen emputado:

- En algún momento de nuestra vida, todas y todos hemos sido lastimados por comentarios sobre nuestro cuerpo. Estos están normalizados, a tal nivel, que algunas personas piensan que no está mal hacer apreciaciones como:

¿Subiste de peso?
Deberías comer menos
Nadie lo va tomar enserio si se viste así
Estas Gorda
Tápese
¿Y con esos tatuajes si puede trabajar?
¿Y ese cabello qué?
Casi no tiene tetas, pero es bonita
Es que usted es muy bajito
Mentiras, es una broma
Es jugando, no es en serio

Estos tipos de valoraciones pasivo-agresivas, que yo diría son completamente agresivas, por su forma de entrar con una amabilidad o chiste hipócrita para después si opinar y juzgar es una mierda, nadie tiene que sacar ni una sola palabra de su boca para decir algo de otro cuerpo que no sea el suyo, además, que hacer este tipo de cosas solamente fisura a las personas, creando en ellas desconfianza, inseguridades y dolor. Los cuerpos tienen una variedad de formas y cada uno tiene características únicas que no se pueden generalizar, estos sienten a su manera, entonces ¿Por qué joder a los demás? ¿Cuál es la necesidad de hacer aportes tan

horribles? Esto es muy grave y no se tiene que tomar a la ligera, aquí es cuando se percibe la carencia de espacios significativos que aporten al aprendizaje del cuerpo, a defender y respetar esta masa. Es importante levantar la voz ante cualquier tipo de violencia.

- Otra cosa que pude ver durante esta actividad (y que me hace muy feliz) es cómo mediante una metodología, un taller y diferentes alternativas para aprender, se posibilitó que todos nos acercáramos al fenómeno del cuerpo. Problematizarlo, rayarlo, moverse y pensar en las posibilidades que tiene, nos ayudó mucho a convivir desde nuestra intimidad, hasta comprender que en diferentes espacios habitamos con más cuerpos, los cuales de alguna manera nos complementan y también nos ayudan.
- Cualquier persona tienen la completa libertad de hacer lo que se le dé la gana con su carne, ya sea intervenir, transformar o modificar sin sentir culpa o miedo por la persona en la que se está convirtiendo.
- El cuerpo es una construcción de imágenes y experiencias. Si vemos algo que nos llama la atención, intentamos adoptarlo y apropiarlo a nuestra manera, por ejemplo: de niño siempre me gustó cómo se veían los tatuajes, los dibujos en la piel me parecían fascinantes (esto sería la imagen) A partir de eso, decidí que para mi vida comenzaría un proyecto en el que mi cuerpo los tendría, pasando por situaciones que me permitirían tenerlos (esta sería la experiencia).

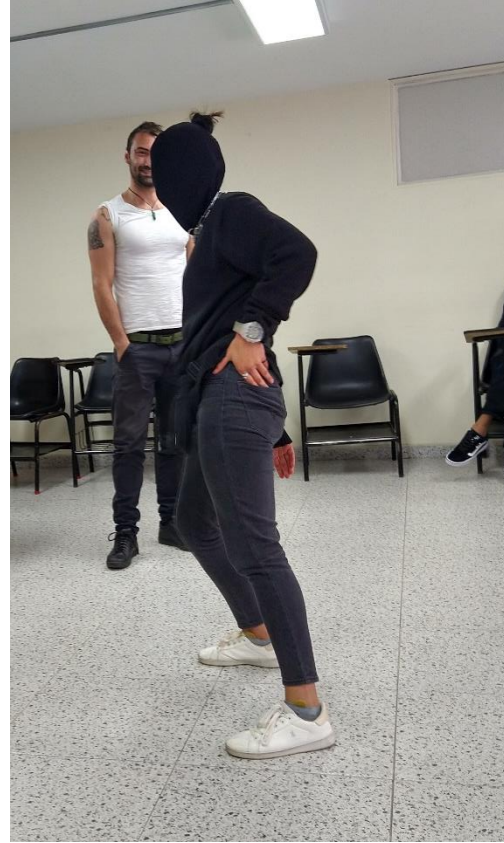
Actividad #3

La tercera parte se va pa' otro lado, osea sí tiene que ver y está completamente relacionado, pero agarra para otra dirección. En esta parte tomamos el género como protagonista de este cuento. La actividad consistía en cambiar esos estigmas visuales y culturales, construyendo y creando un nuevo género, cuerpo y corporalidad que no tenga nada que ver con lo que conocemos. La idea era que nacieran nuevos seres, ideas descabelladas que permitan volar y salir de ese círculo y molde mamón.

Se organizaron en grupos, tenían la libertad de hacerlo individual, pero se agruparon y comenzaron a dar ideas de lo que podían hacer. Los resultados de sus nuevos seres fueron divertidos, algunos críticos y serios, otros más desde el juego y atreverse a hacer algo que jamás intentaron.



Seres# 01



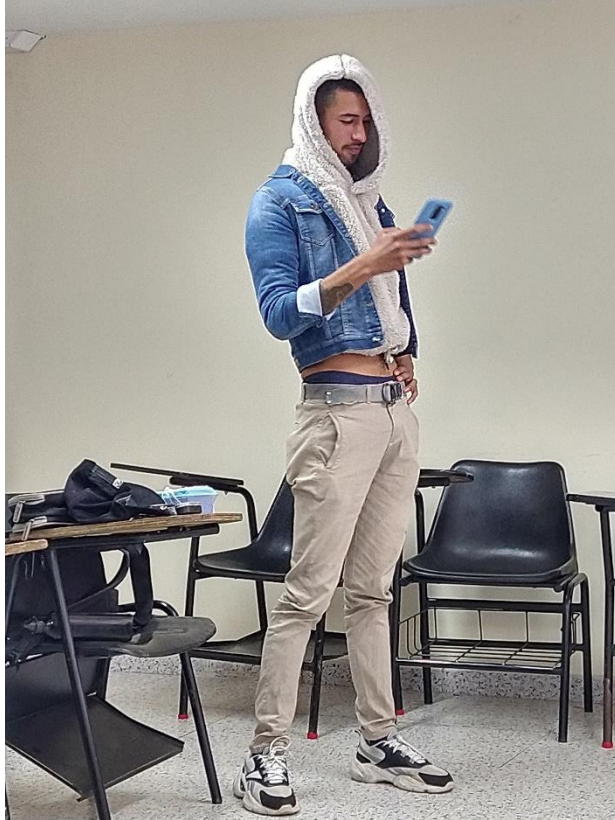
Seres#02

Estos dos primeros seres fueron los que se salieron completamente del molde, a pesar de su visualidad antropomorfa, su corporalidad intentaba no responder a ningún patrón, porque venían de otro planeta. El lenguaje que utilizaron era nativo de su mundo lo que provocó que no entendiéramos lo que nos decían, y su cuerpo, se conformaba con partes de objetos y extremidades artificiales.

Se notaban las ganas de descubrir otras formas de identificación, también la exploración nos ayudó mucho a abrir nuestras mentes a otros puntos de vista de aprendizaje, y en palabras de los participantes, resultaba muy difícil desatarse de los parámetros con lo que hemos sido criados, las maneras en que se supone que deberíamos ser.

Esta última reflexión me hizo pensar que, estos laboratorios de verdad sirven, aunque no estemos buscando respuestas o alguna solución, el hecho de problematizarlo ya es un avance, en comunidad estamos desarrollando una actividad tan simple como cambiar de ropa y usar maquillaje, lo que terminó en una pregunta que nos llevamos, para cada uno discutir con sus adentros.

Después de ellas vendrían otros dos ejercicios que, a primera vista fueron graciosos pero que después comenzamos a discutir y encontramos algo que es grave y que también hemos naturalizado.



Seres #03



Seres #04

Aquí la cosa ya cambio, porque en vez de crear algo completamente diferente se cayó en lo que no queríamos que pasara. Estas dos personas intentando salir de su género, o de la manera en la que se identificaban, entraron fue a reforzar esos estereotipos de cómo deberían actuar las personas. Es importante aclarar que no lo hicieron con intención de ofender o burlarse, todos en el momento de realizar las actividades estábamos aprendiendo y reflexionando que pasaba.

Los dos estudiantes representaron una persona homosexual inconscientemente, recordemos que se tenía que crear un ser que no existiera. Sin darse cuenta, en su performance estaban haciendo todos esos imaginarios visuales tradicionales que algunos contextos tienen sobre las personas gay. Comenzaron a cambiar su voz imitando como si fueran mujeres, se pusieron ombligueras y la forma de caminar también respondía a un cliché.

Después de terminar esta actividad, nos sentamos a hablar y pensar en lo que sucedió. Nos dimos cuenta que la heteronormatividad nos rige con mucha fuerza, a tal punto que pensar en algo que no esté dentro de esta norma nos asusta, y la perspectiva de género unidireccional nos tiene afectadas a muchas personas, con esto me refiero que casi todxs van pa' la misma dirección, como si no hubiese más alternativas en las que una persona pueda identificarse. En nuestra cultura siguen instaurados esos patrones de que si es hombre es rudo, y si es mujer es dulce. También los estereotipos de que si una mujer es ruda significa que le gustan otras mujeres, y si un hombre es dulce ya de una vez se le considera gay.

NIÑAS Y NIÑOS DE LA FUNDACIÓN CINJUESCO

Actividad #1

El proceso que tuve con la fundación hace que mi corazón retumbe de recuerdos bonitos y otros no tanto, es un lugar con varias problemáticas sociales que afectan los procesos personales de las personas que viven allí.

Entre a este lugar como practicante, pero después de un tiempo comencé a realizar clases voluntarias, talleres, charlas, juegos, entre otras cosas. Estaba muy feliz de enseñar en este lugar, también de aprender, porque si algo me lleve de allá fue un montón de conocimiento que solo se obtiene en el que hacer, en el contacto y la escucha con más seres humanos.

Este lugar es una biblioteca comunitaria, en la cual niñas y niños entre los 7 y 13 años van a adelantar tareas, hacer refuerzo escolar y muchas actividades más al servicio de ellos. Yo estaba como el profé de artes visuales y plásticas, antes de desarrollar este laboratorio de creación ya tenía un año activo conociendo a mis chinitos y su proceso educativo.

Casi siempre estábamos acostumbrados a hacer cosas muy manuales, como pintar o dibujar, pero el día que llegue con este laboratorio, todo cambio para ellos y también para mí. Comencé a preguntarles que es el cuerpo para ellos, como lo perciben y como crearían algo que solo ellos pudieran entender, no tardaron nada para poner sus manos a la obra y comenzar a imaginar.



Seres #05



Seres #06

La diferencia de esculturas de un minuto entre las niñas y niños de la fundación, y las personas de la universidad es bien grande y compleja, esto no significa que no esten enlazadas, o que una es mas importante que la otra, por el contrario, esta cosa tiene mas en comun de lo que se imagina.

Las personas que se encuentran entre una adolescencia casi completada y una adultez joven intentaban mostrar una reflexion algo mas dificil y elaborada, atravesada por una mano de sentimientos y emociones que han tenido que enfrentar debido a sus experiencias, como se ha ido mencionando durante todo este cuerpo. En cambio la niñez no buscaba una “aprobación”, de hecho se salieron de toda la instrucción dada en un comienzo, lo que resultó mas chimba e interesante, porque a patir de sus conocimientos se llegaron a realizar introspecciones con mucho sentido.

La idea de este taller de esculturas estaba en la conformación de grupos para la experimentación, el reconocimiento y la creación de un cuerpo unido por otros, también se manejaba la temática de cómo se siente este cuerpo cuando está en diferentes espacios. Esto resultó en una cosa loca y sorpresiva, porque en mi papel como profesor no

esperaba ver este tipo de esculturas, con sinceridad pensaba que se tendrían acercamientos mucho mas básicos, un error mío, porque subestimé la cantidad de conocimiento que tienen las niñas y niños y que, sin importar su edad, tenían muchas cosas por decir, experiencias y sentimientos unicos. Con esto pude darme cuenta del poder que tienen los sistemas socio culturales, porque en el principio de esta investigación problematizo mi infancia, pero ahora soy yo ese profesor y adulto que llega a un aula con una predisposición y con unos imaginarios de cómo son los niños. Me llevé una gran lección y aprendizaje para toda la vida, y cómo lo mencione en los primeros parrafos de esta actividad, trabajar aquí me mueve el corazón, descubrí prespectivas nuevas, era como volver a algo que una vez vivió en mi interior, ese peque que todavía quiere ensuciarse y correr.

Los cuerpos que salieron en este ejercicio fueron de otro mundo, como ellos mismos lo describian, somos monstruos, somos mutantes, era impresionante el nivel de comodidad que sentia al salirse del papel al que estan acostumbrados, entraban en un discurso de liberación, por supuesto desde una perspectiva de infancia, en donde no importa cómo te veas, cómo te



Seres #07

vistas, cómo te peinas, lo que en ese momento cautivó y unió al grupo fue el encuentro con la diferencia, pasar de tener un uniforme las 24 horas del día, a intervenir su cuerpo con objetos salidos de cualquier cajon.

No podíamos pasar desapercibidos, así que las niñas y niños decidieron integrarnos a nosotros los profes en su creación de esculturas en un minuto, que a la final no resultaron siendo nada de eso. Ellos se tomaron la clase, y con cosas tan comunes como una silla y una escoba se pudieron encontrar nuevas formas de dialogar, de parchar, de encontrar alternativas de cómo nos vemos y qué es lo que sentimos. Todo

fue tan cómodo que a la final estos chinos no se querían quitar nada de lo que se pusieron desde un principio, se querían ir a la casa con conos en la cabeza, algunas con cobijas y pedazos de tubos, hasta el casco de una moto.

En su momento yo solo pensaba en descifrar, saber qué era lo que me estaban diciendo. Me di cuenta que solamente son expresiones, están encontrándose mediante un ejercicio que ellos mismos imaginaron, que parten de sus contextos y su diario vivir. Es increíble cómo solamente unas horas, unas cuerdas y un barrio puede cambiar todas las dinámicas de relaciones y pensamientos.

Trabajar con las niñas y niños de la fundación me hizo pensar en todos los juegos que nos perdemos cuando crecemos, tal vez, porque ya estamos curtidos y nos duelen las rodillas, sin embargo, utilizar esta alternativa pedagógica y de aprendizaje me pareció un éxito, porque en el fondo, los adultos seguimos siendo niños (como lo dije en las primeras hojas de esta investigación) queremos seguir sorprendernos con las cosas que descubrimos.

Hacer este taller me conmovió mucho, había espacio para todas las personas, no importaba cómo te vieras, o cómo actuabas, aquí la sintonía era la misma, y lo más importante era el trabajo en equipo, la empatía y ayuda para crear ese monstruo ese cuerpo que tanto queríamos ver terminado.

Actividad #2

Con las niñas y niños me planteé una actividad en la que ellos se pudieran rayar de otra forma. Llevé un papel estencil y un líquido especial, estos dos materiales se utilizan para pegar las plantillas en el mundo de los tatuajes. La idea de la actividad era que cada uno desarrollara su diseño y se hiciera un tatuaje temporal, tenían la libertad de hacer lo que quisieran, cualquier dibujo, pero eso sí, algo que los identificara mucho y con lo que se pudieran sentir cómodos. No pasó ni un minuto para que comenzaran a correr y dibujar, estaban muy felices de ver algo nuevo plasmado en su piel.

Lo que resultó de esta experiencia hizo que mi corazón se revolcara, como con una actividad tan simple, como intervenir la piel con tinta, generó en estas niñas y niños significados tan profundos y para prestar atención también a esos dilemas con los que todos crecemos.

Mapa #01



“Este es mi nombre y el mi mami”

SALO
AILIN

Mapa #02



gha

FRANCO

“Yo quiero mucho a mi mamá y mi nombre también me gusta”

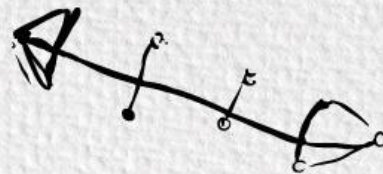
Mapa #03

“Me van a regañar en la casa”



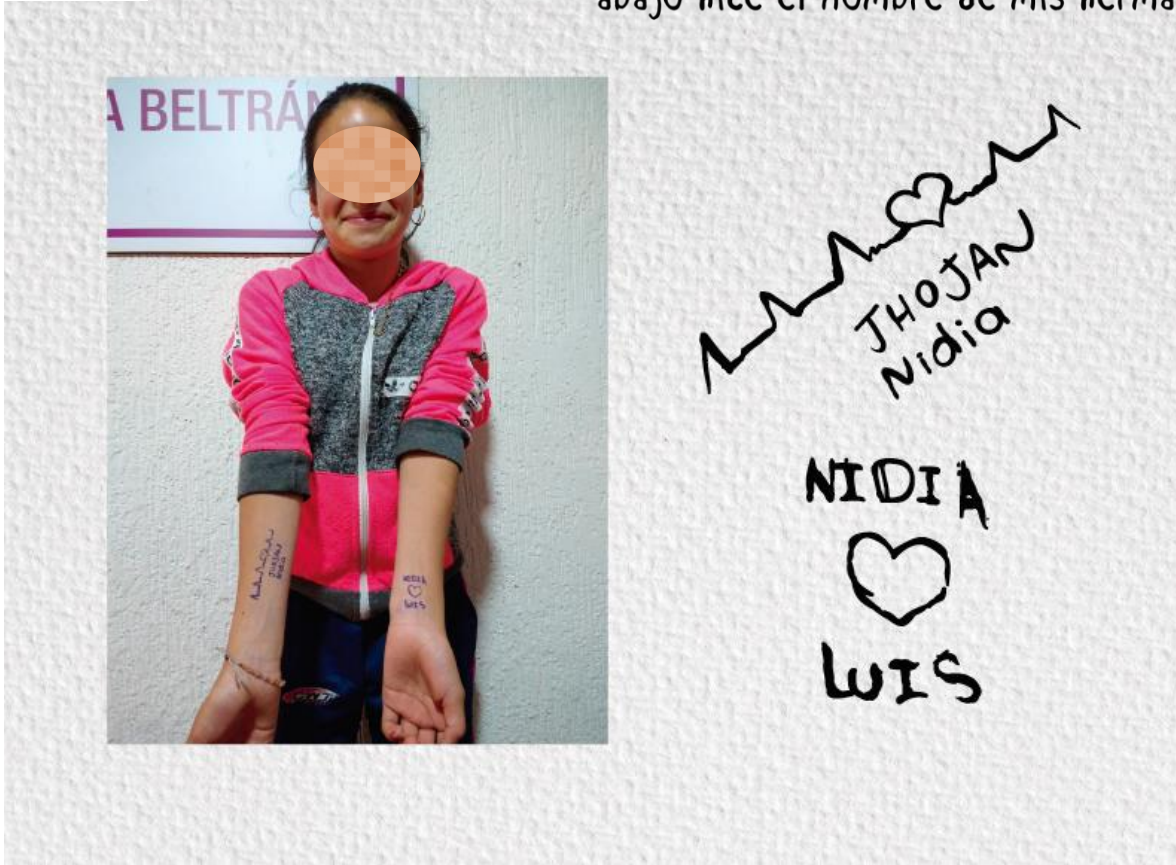
Mapa #04

“En la novela de pablo escobar, los que tienen tatuajes en el cuello siempre tienen plata y motos”



Mapa #05

“Una vez vi como un computador con una línea y me dijeron que es de la vida, y aquí abajo hice el nombre de mis hermanos”



Mapa #06



“Quiero tatuarme a mi perrito Max”

Esta parte del taller me pareció tan chimba, porque cada uno le daba la connotación a su diseño. No hubo críticas, nadie hizo comentarios del tatuaje del otro, por el contrario, estaban felices y lo presumían.

Unos rayones se trataban del amor a su familia y sus mascotas, formas en que podían llevarlos para siempre y recordarlos en su corazón y piel. En la clase nos contaban que en su familia había más personas con tatuajes y que de grandes les encantaría tener uno, no solo porque se ve bonito, afirmaban que encontraban otras formas de verse y sentirse diferentes. Esto me recordaba mucho los juegos que tenía cuando era niño, cuando jugaba a rayarme, definitivamente la experimentación y el juego, no importa la edad, sirven para aprender, para entender que es lo que sentimos y como las otras personas que me rodean perciben la vida.

Uno de estos tatuajes en específico me causó curiosidad, fue el de David, el que está en el cuello. Cuando le pregunté por qué se lo hacía en esa parte, este chino sin dudarle me lo dijo: “En la novela de Pablo Escobar, los que tienen tatuajes en el cuello siempre tienen plata y moto”. Esto me hizo entender unos cuantos visajes:

- La influencia de los medios de comunicación y las imágenes en las personas. No importa la edad, como David que tiene 9 años, existen personas mayores que siguen siendo víctimas del consumo excesivo de diferentes programas, esto ocasiona que se creen esos imaginarios y representaciones que tratamos de definir en un principio. Las imágenes entran en las personas, pero estas no se quedan con el mismo concepto con el que se transmite, cada uno le da el significado que le quiera dar, esto depende de su experiencia, contexto y también de lo que esté viendo.
- El poder que tienen estas imágenes para convencer a una audiencia y hacerles creer que los estereotipos que muestran en sus novelas son como se proyecta la realidad.
- David, igual que muchas personas, encuentran en la televisión una figura a seguir o un deseo compuesto por falsedades, por eso el comentario “siempre tienen plata y motos”.
- El capitalismo y el consumismo se encuentra en todas las representaciones, pero su forma más agresiva y fácil de interactuar con el espectador es a partir de las imágenes. Se venden ilusiones, productos que no sabemos si necesitamos, pero queremos, además de rasgar

nuestro cuerpo y corporalidad, haciéndonos creer que algo está mal en nosotros por no vernos como esos cuerpos que salen en las pantallas gigantes.

AQUÍ SE TERMINARON LOS LABORATORIOS

Después de todas estas lindas, locas, emocionales, divertidas y sensibles creaciones que hicimos durante los laboratorios queda una sensación de felicidad, digo esto porque se logró lo inesperado y esto es lo interesante de estas actividades. Cuando estaba desarrollando mi metodología de trabajo y pensando en cómo iba a acercarme a las personas con las que trabajaría, tenía claro desde un principio que toda la información iba a ser importante. El tema central era el cuerpo y la visualidad, como las personas perciben esto desde diferentes perspectivas, se habló de la violencia, experiencias no tan bonitas y otras que si fueron preciosas, se tocó el tema de la sexualidad y género, lo que nos causó a varias más preguntas que respuestas, y sin pensarlo comenzaron a salirle más hojas a este árbol. Se llegaron a temas como la influencia de los medios de comunicación en nuestra vida, cómo una novela puede cambiar la perspectiva de una persona, cómo los imaginarios y representaciones visuales conviven con nosotros de diferentes maneras.

Estos laboratorios no fueron solo una experiencia y recolección de datos, para mí, como ya lo he dicho varias veces en estas letras, me marco un resto, porque tenía solo mi proceso y mis anécdotas, pero encontrarme con tantas formas de ver el cuerpo, y como sobrevivimos en una cultura que posee millones de posibilidades de cómo explorar me estallo la cabeza y estoy seguro que a los participantes también

Gracias a todo lo que compartí con los estudiantes de la universidad y las niñas y niños de la fundación, comienzo un proceso de análisis creativo, en mi surge una necesidad de expresar todo lo que siento, una alternativa artística que canalice ese sin fin de emociones y sentimientos que transitaban por mi cuerpo cuando escarbaba en mis recuerdos y cuando escuchaba lo que más personas sufrieron. Esta fue la razón de realizar un videoperformance, una apuesta visual y corporal que se atreviera a levantar la voz, que tuviera la capacidad de molestar e impresionar a quien lo viera.

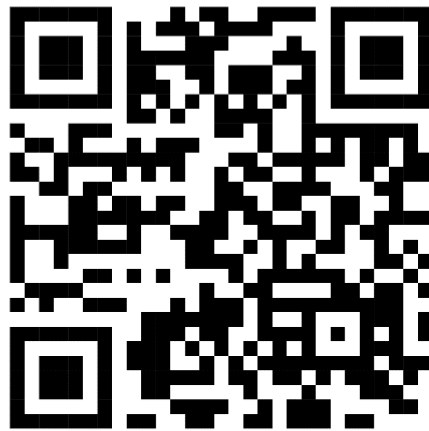
ADVERTENCIA



Querida persona, el video y las imágenes que va a ver a continuación contiene material sensible y de alto impacto visual.

SE RECOMIENDA DISCRECIÓN

RAYARSE (VIDEOPERFORMANCE)



<https://vimeo.com/789555098>

Después de escuchar todas las experiencias de las niñas y niños de la fundación, de los estudiantes de la Universidad Pedagógica, de escucharme a mí mismo a través de mi relato, de investigar todos esos conceptos difíciles que aún me retumban en la cabeza, y con los que sigo luchando mientras escribo esto, tenía la necesidad de crear, de hacer mi parte, de hacer mi obra.

Esto no lo hice como requisito, o para que me valide la universidad, jamás. Este video performance surge como una voz para todas las personas que hemos sido víctimas de las imágenes, esto es por las personas que han sido atacadas y rechazadas solo por su apariencia física. Esta es la voz de quienes no pertenecemos, los que hemos sido desaprobados, a quienes

no nos contratan, los que requisan en una estación de Transmilenio, a quienes sacan de bares por el derecho de admisión. Esto es por las personas que sufren en su intimidad, las que lloramos por las noches, las que soñamos con salir tranquilas a las calles. Esto es por todas las niñas y niños, también por los que viven en cuerpos de adultos. Esto es por ti, esto es por mí.

MANIFIESTO

Ya no tengo nada que perder, porque me quitaron todo

Estoy jodido

Estoy jodido y quebrado

Estoy jodido, quebrado y emputado

El discurso de reconstruirse, de renacer, ese cuento de salir de los escombros ya me sabe a mierda

El corazón está roto, y no tengo intenciones de repararlo

Cuántas veces intente arrancarme el pellejo

Cuántas veces los ojos me rasgaron la barriga cuando no tenía la camiseta puesta

Cuántas veces los centímetros de piel fueron la medida de aprobación

Y no seamos tan falsas y falsos porque todas y todos somos culpables

Yo rasgué a propósito, yo rasgué con malicia

Yo rasgué con ingenuidad, yo rasgué sin culpa

Rasgamos personas y desconocidos

Rasgamos familias y amigos

Me cansé de cargar con un jurgo de estupideces

Me cansé de llevar cadenas untadas de sobras que no son mías

Me cansé de caminar derecho y jugar al machito

Me rayé
Me rayé conmigo
Me rayé con usted
Soy un bulto lleno de agua y órganos
Soy un sobre lleno de huesos
Soy mierda con orines
Soy pelos y mocos
Soy uñas con carne
Soy cera con grasa
Soy gargajos atorados
Soy semen y sangre
Soy todo lo que mi mamá y papá nunca quisieron
Soy todas las mañas que me aprendí en la calle
Soy todo lo que la televisión me metió en cada agujero
Soy la música en inglés que finjo entender
Soy todas las veces que me masturbé cuando descubrí la pornografía en internet
Soy autoflagelación y cortes finos con bisturí en las muñecas
Soy sudor en las axilas, los pies, y en el medio de los testículos y el ano
Soy lagañas y saliva
Soy un 2,9
Estoy orgulloso de estar rayado
Quiero rayarme la vida
Me la quiero rayar más de lo que la tengo
Ya me rayé las orejas
Ya me rayé la piel

Ya me rayé la verga y la nariz también

Ya me rayé las manos

Ya me rayé las piernas y los tobillos

¿Le molesta como hablo?, ¿le molesta lo que ve?

¿Quiere arrancarme los lóbulos?, ¿quiere arrancarme la piel?

¿Le incomoda mi actitud?, ¿le incomoda mi opinión?

¿Me quiere callado o mejor muerto en un cajón?

Míreme, pírobo

Míreme otra vez

Disfruto su rabia y su desdén, me excita saber que me odia

Estoy mamado de tantas güevonadas que entorpecen, desesperan y estresan

Me cansé de las instituciones

Estoy harto de los cuerpos uniformados y las filas homogéneas

Me llegan recuerdos de aquella vez que los gritos y las patadas fueron educativas

La sangre me ha acompañado más que cualquier otra persona y ser vivo

Porque la sangre me la provoqué, porque la sangre me la provocaron

¿Cuánta sangre se necesita para aprender?

¿Cuánta sangre perdí?, ¿Cuánta sangre gané?

¿Cuántas palabras complejas me tengo que aprender para que me validen?

¿Cuántos cuerpos vamos a juzgar para hacer una etnografía?

Vamos a cuantificar cualidades, vamos a ver a las personas como números

Me sabe a mierda todo este sistema violento

Y me siento triste

Todos estos visajes duelen, y no voy a tirármelas de fuerte

A diario tengo miedo

Tengo lágrimas

Soy agua y sangre

Soy agua y sangre que le da miedo a salir

Tengo adrenalina acumulada

¡Hay que rayarse!

Rayese con usted

Rayese con su parcera, compa, amigo, persona o como le quiera decir

Rayarse es desordenarse

Rayarse también es ordenarse

¿Quiere vivir todo el tiempo bien?

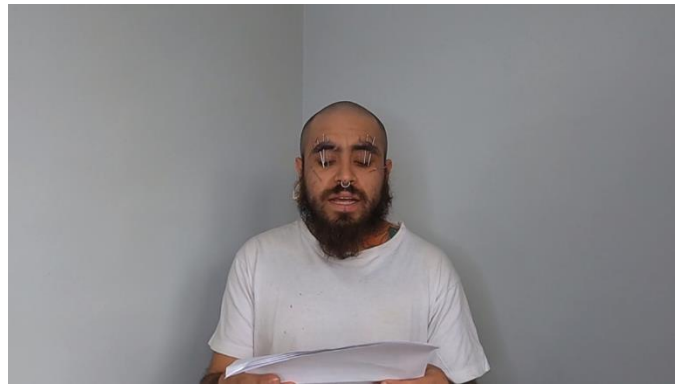
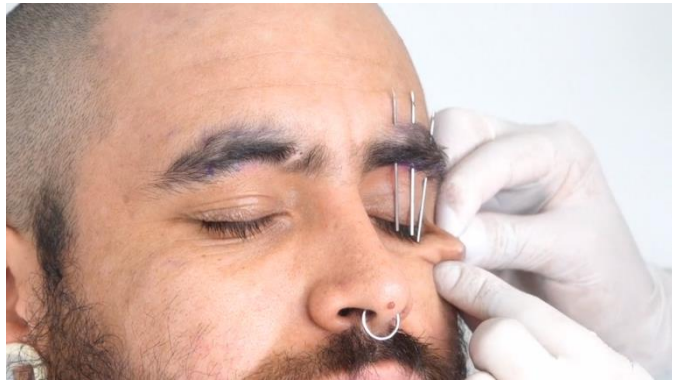
¿Qué es vivir bien?

Rayémonos

Ya no tiene nada que perder

Ya no tiene nada que perder, porque nos quitaron todo

Fragmentos del videoperformance RAYARSE



Fotos #01 Playpiercing: Laura Peña (ROSADA) @rosada.freak @rosada.tattoo

Camera & Video: Juanita Bedoya @juanitaphotonista

La acción performática que realicé se trataba de un playpiercing, práctica que consiste en enterrar varias agujas en la piel y fusionarlo con diferentes elementos como cadenas y sogas. A esto se le acompañaba una lectura de un manifiesto, que iba siendo progresiva a la intervención en mi cara.

La experiencia fue indescriptible, y cómo sentía mi cuerpo al paso de los minutos era demasiado intenso, hacía más calor en el ambiente y mi cara estaba cada vez más hinchada. Cada aguja que me enterraron dolió como un putas, pero algo interesante pasó, y es que a medida que miraba y leía mi manifiesto ya no sentía dolor corporal, solamente podía sentir dolor en mi corazón. La rabia me consumía por la injusticia y los momentos en que mi cuerpo fue tratado como una mierda. Apretaba los dientes, aguantaba la textura lisa y puntiaguda, pero no dolía tanto como pensar en el rechazo, en la apatía que tiene el mundo con los cuerpos. Mi rostro se llenó de mucha sangre, podía ver el líquido del que todas las personas estamos compuestas, aquí las vanidades valen mierda, porque a la final todos nos vamos a morir, todos estamos hechos de carne, de huesos y uñas.

La osadía se apodero de mi cuerpo al final, y solo podía reír, pero ¿por qué me reía? Estaba en un momento de rebeldía de atacar a lo normativo, de estar en contra de todas las leyes que me imponen lo que puedo o no hacer con mi cuerpo, el sufrimiento es parte de vivir, pero cada quien decide cómo sufrir, nadie tiene que decidir por mi cuerpo ni por el suyo, porque somos libres y, si es necesario, mire este video una y mil veces, porque estoy seguro de estar cada vez cerca de recuperar mi cuerpo, esto es un escalón de todo el mierdero que falta por comer, pero inténtelo, vuelva a lo que una vez quiso ser, ráyese, ráyese mucho con todo este sistema y con todo lo que trate de suprimir su existencia y goce en este efímero paso por la vida.

LAS REACCIONES



Montaje #01

Durante la exposición del videoperformance las reacciones fueron bastantes, todas apuntaban a diferentes lugares para pensar, pero lo que marco un resto a las personas y pude hablar con ellos fue lo siguiente:

- La sangre llamo mucho la atención, la forma particular en que iba saliendo de mi cuerpo y como esta se combinaba con un manifiesto lleno de dolor e inconformismo.
- Algunos espectadores no pudieron verlo completo, me comentaban que era bastante incómodo verlo porque el procedimiento de enterrar agujas y el contenido del texto es muy denso, en un punto se logran sentir identificados.
- Se cuestionó los límites del cuerpo, hasta donde se puede llegar, algo que me gustó mucho porque se complementa con una de las reflexiones más importantes durante mi investigación, tenemos esto con lo que habitamos todos los días, ¿qué podemos hacer con él y hasta donde podemos intervenirlo y recrearlo?
- Se sintió una especie de morbo visual en el ambiente, se acercaban a ver la obra solo con la intención de ver el final, el momento en que mi sangre sale por las perforaciones de mi piel. Esto me puso a pensar mucho en la relación que se tiene con la imagen, y como esta adquiere nuevos significados en cada persona.
- Ver la camiseta llena de sangre y los demás elementos que se utilizaron para la intervención, hizo que mi cuerpo habitara temporalmente en un espacio en el que yo no estaba siempre, mi sangre, mi reflexión y mi raye pudo conversar directamente con las personas mediante el montaje de la obra, deje un pedazo de mí y las personas pudieron entrar en sintonía con las cosas que quería manifestar.

Y TODO ESTO ¿QUÉ?

Después de compartir esta experiencia junto a otros cuerpos, de ensuciarme, de jugar, de llorar, entre muchos sentimientos a los que me enfrenté, logré identificar 6 grandes aspectos que concluyen este proceso, esto no significa que con este trabajo de grado todo se acaba, por supuesto que no. Esto es el comienzo de una nueva vida, de rayarme como una filosofía, para mi intimidad y también para mis procesos artísticos y pedagógicos. Que esta forma de vivir, y este escrito pueda influenciar a más personas para encontrar alternativas de aprendizaje, diferentes puntos de vista en que la educación puede ser transformadora y significativa.

La corporalidad y la visualidad están enlazadas

La corporalidad es una respuesta de la visualidad, estamos mirando imágenes, y esas imágenes también no están mirando. Esto significa que, como muchas veces lo mencioné en el análisis, a cada rato estamos en una recolección de referentes, nuestro cuerpo los adopta. Con esto comenzamos a generar nuevos significados en nuestro cuerpo, que resulta en una corporalidad y que además ocasiona una visualidad. Nuestros gestos, acciones, la manera en que nos movemos o sentamos, cómo nos dirigimos a una persona, hasta las formas en que nuestros sentimientos y emociones se comparten con otros seres, generan una imagen en nosotros y la persona que nos ve también se lleva una.

Influencias visuales por el consumo de imágenes

Me pillé que las novelas y los programas de televisión son exageradamente influyentes, no importa la edad. Hay diferentes categorías y formas de consumirlas, bien puede ser por la televisión, el celular o hasta escuchando por un radio ya se pueden hacer imaginarios. Todas en cierta medida son nocivas, estas configuran la realidad desde una norma de comportamiento, lo que ocasiona que si tu cuerpo y visualidad no responde a esto, se te rechaza y aparta por no ser parte ni cumplir el canon que estipulan los medios.

Dentro de estas categorías de novelas, se encuentran esas que se tratan de los narcos, la rencauchada historia de Pablo Escobar, que a cada rato muestra formas de machismo y actitudes patriarcales que son aplaudidas por su audiencia. Ver a un man en moto con un arma y muchas mujeres resulta ser atractivo. Detrás de esto se encuentra un morbo visual, lo que significa que ya hay un tipo de adiestramiento, se nos acostumbró al amarillismo y escándalo. En Colombia ya es común la violencia, no solo en los medios, se encuentra en la vida cotidiana, cuando se está en la calle o cualquier otro espacio. Para esto me remito de nuevo a los imaginarios y representaciones, absorbemos imágenes a cada rato, y a estas le damos diferentes significados, a tal punto que ver estos estereotipos resulte atractivo para algunas personas, lo conciben como un deseo o una forma de vida para alcanzar.

Con la historia que les contaba de David, el niño de la fundación, que me decía que quería tener esas cosas como las que ve en la televisión, muchos más niños pueden estar pasando por esa misma situación. Las narconovelas se encuentran en todos lados, hasta se podría decir que es lo que más vende la televisión colombiana y que se puede encontrar a cualquier franja horaria y en cualquier página de internet y es que el problema no es solo con ese tipo de novelas, hay muchas más, y peores, que inculcan y normalizan ciertas actitudes en las personas. No voy a generalizar, pero estoy seguro en el algún momento de nuestras vidas nos hemos sentido influenciados por esas cosas que nos venden las pantallas, querer vernos como algo u/o alguien, o tener ese último producto que probablemente use por solamente 8 días, para después dejarlo llenar de polvo.

Violencia corporal por imaginarios colectivos

Todos los cuerpos están en una constante lucha, nadie puede escapar de una realidad violenta, en la que se te juzga por cualquier movimiento, palabra, apariencia, mejor dicho, si me pongo a escribir todas esas características podría llenar otro documento de tantas formas en las que se agrede el cuerpo.

En los contextos están instauradas unas formas de vida e imaginarios que te dictan la manera en que deberías vivir, algo sumamente tonto y sin sentido, porque prácticamente te están obligando a ser algo que no eres. El dilema con estos imaginarios colectivos, es que muchas personas comienzan a adoptarlos y a creerlos al pie de la letra, creando un fanatismo y una

realidad única, cuando es lógico que todos los cuerpos tienen perspectivas y formas completamente diferentes de percibir el mundo.

Rechazo por las experimentaciones corporales

Esta conclusión la hablo desde mi experiencia, porque gracias a esta investigación pude confirmar cosas que en su momento no sabía si estaban bien o mal. En mi vida he intervenido y modificado diferentes partes de mi cuerpo, como una forma de dialogar conmigo mismo y también por estética, porque me gusta tener esto y me complementa, sin embargo, sigue siendo mal visto el hecho de tener tatuajes, expansiones o algo que para los demás no responde a una normalidad. Cuando iba camino a la fundación y me encontraba con mamás y papás de los estudiantes, pude notar como algunas personas me trataron bien, como si nada. Pero en otras ocasiones sentí el rechazo directo, de hecho, en el ejercicio de los tatuajes, una mamá se molestó mucho porque su hija se rayó la cara con pintura temporal, algo que iba a caer al lavarse con agua. Cuando hablamos le explique la temática y la razón de estos talleres, pero prácticamente fue como hablarle a una pared, mi apariencia incomodaba y su mirada no se despegaba de mis orejas.

Es increíble cómo acciones como solamente mirar pueden flagelar a alguien más, no es necesario usar las palabras para ser violento y para discriminar a una persona que simplemente no responde a sus estándares.

Falta de metodologías educativas para la exploración e introspección

Hay que tomar cartas en el asunto y comenzar a plantearse alternativas para aprender sobre el cuerpo, corporalidad y género. Es importante reconocer que no somos los únicos seres, y que el individualismo solo provoca apatía y represión.

Las instituciones nos tienen acostumbrados a ver todo como números, nos convertimos en una base de datos, perdiendo características y un montón de posibilidades que pueden ayudar a más personas a encontrarse consigo mismo, a tener una apropiación corporal.

La educación sexual es una base fundamental para el desarrollo de nuestro ser, tenemos que ser conscientes de que son todas esas palabras que usamos a diario, desarrollar más planes

de trabajo, metodologías que funcionen y que nos permitan acercarnos desde la ternura, estos temas son difíciles, y lo más importante es la comodidad y la seguridad en los espacios.

Este recorrido largo, esta investigación, estas letras llenas de sentires, nos demostraron que el cuerpo puede significar millones de cosas. En este lugar es donde nacen las más descabelladas ideas, creación de seres jamás vistos. Aprendimos como rayarnos la cara y en ella encontrar nuevas formas de mirarnos y de querernos. Nos pusimos conos en la cabeza, y nos maquillamos con nuestras compañeras. Recostamos nuestro peso sobre otros, y nos jalamos de los pies. Nos manchamos y de nuestros ojos salieron lágrimas. El corazón dolió, pero también sonrió cuando todo terminaba. Aprendimos a ser peques otra vez, volvimos a jugar. Como dijo Lebemel:

Hay tantos niños que van a nacer

Con una alita rota

Y yo quiero que vuelen compañero

Que su revolución

Les dé un pedazo de cielo rojo

Para que puedan volar.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiluz, Maya “Memoria, lugares y cuerpos” *Athenea digital*, 6, 2004.
- Abad-Colil, F., Ramírez-Vélez, R., Silva, F. D., & Ramirez-Campillo, R. (2019). Importancia del sexo/género y su distinción en la investigación biomédica. *Hacia la Promoción de la Salud*, 24(2), 11-13.
- Alemany Anchel, M., & Velasco Laiseca, J. (2008). Género, imagen y representación del cuerpo. *Index de Enfermería*, 17(1), 39-43.
- Beltrán Barrios, H. (2019). El laboratorio de creación: una propuesta entendida a la luz de la mirada de los estudiantes de la LAV.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de moebio*, (43), 01-13.
- Cáceres, J. F., Olivier, C., Olvera, A., & Céspedes, R. El cuerpo en el siglo XXI.
- C García Rodríguez, G. O. (2019). Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 31-42. .
- D´Angelo, Ana “La experiencia de la corporalidad en imágenes, percepción del mundo, producción de sentidos y subjetividad” *Tabula Rasa*.
- Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía: un panorama. *Astrolabio*, (14), 249-273.
- Frago, S., & Sáez, S. (2004). Sexo y sexualidad: la identidad sexual. *Sal de dudas*, 2, 117-128.
- Fabbri, M. (1998). Las técnicas de investigación: la observación. Disponible en: [humyar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales% 20de% 20catedras/trabajo% 20de% 20campo/solefabril. htm](http://humyar.unr.edu.ar/escuelas/3/materiales%20de%20catedras/trabajo%20de%20campo/solefabril.htm).(Fecha consulta: Julio de 2013).
- Foucault, M. (1988) *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Buenos Aires. Paidós, 2008.

- Lamas, M. (2007). El género es cultura. Campus Euroamericano de Cooperação Cultural, 1-12.
- Lemebel, P. (1996). Manifiesto (Hablo por mi diferencia). *Loco afán. Crónicas de sidario*, 83-90.
- Le Breton, D. (2018). *La sociología del cuerpo* (Vol. 99). Siruela.
- Muñoz, J. G. (2017). Las claves de la autoetnografía como método de investigación en la práctica social: conciencia y transformatividad. *CIAIQ 2017*, 3.
- Maldonado, J. A. (2020). El marketing de guerrilla
- Montenegro Medina, M. A., Ornstein Letelier, C., & Tapia Ilabaca, P. A. (2006). Cuerpo y corporalidad desde el vivenciar femenino. *Acta bioethica*, 12(2), 165-168.
- Restrepo, C. A. (2018). La vida que somos: conversación con Zandra Pedraza. *Nómadas*, (46), 201-210.
- Taylor, S. J., & Bodgan, R. (1984). La observación participante en el campo. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós Ibérica.

LAS IMÁGENES

Mi piel y mi cabeza están llenas de cicatrices

Cuando era chiquito: Juegos desconcertados

Foto #01. Fotografía cuando era peque

Aquí me salieron pelos: Encuentros con la rebeldía

Foto #02. Fotografía de mi primera perforación

Yo creyendo que me las sé todas: Todo se fue pa' la puta mierda

Foto #03. Fotografía cuando me tinture el cabello

Foto #04. Fotografía de mi primer tatuaje

Foto #05. Fotografía de mi primer tatuaje

Metamorfosis: Volver a nacer

Foto #06. Fotografía auto tatuándome

ESTA VAINA SE HIZO ASÍ

Ilustración #01. Pielés metodológicas

NOS RAYAMOS

Estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional

Actividad #1

Palabras #01. Fotografía de palabras y significados sobre el cuerpo

Espacio Público

Escultura #01. Fotografía “one minute sculpture”

Escultura #02. Fotografía “one minute sculpture”

Escultura #03. Fotografía “one minute sculpture”

Escultura #04. Fotografía “one minute sculpture”

Escultura #05. Fotografía “one minute sculpture”

Espacio Privado

Escultura #06. Fotografía “one minute sculpture”

Escultura #07. Fotografía “one minute sculpture”

Escultura #08. Fotografía “one minute sculpture”

Actividad #2

Mapa #01. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #02. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #03. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #04. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #05. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #06. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #07. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #08. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #09. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #10. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #11. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #12. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #13. Fotografía de rayones en el cuerpo

Mapa #14. Fotografía de rayones en el cuerpo

Actividad #3

Seres #01. Fotografía experimentación corporal

Seres #02. Fotografía experimentación corporal

Seres #03. Fotografía experimentación corporal

Seres #04. Fotografía experimentación corporal

Niñas y niños de la fundación CINJUDESCO

Actividad #1

Seres #05. Fotografía experimentación corporal

Seres #06. Fotografía experimentación corporal

Seres #07. Fotografía experimentación corporal

Actividad #2

Mapa #01. Fotografía de tatuajes temporales

Mapa #02. Fotografía de tatuajes temporales

Mapa #03. Fotografía de tatuajes temporales

Mapa #04. Fotografía de tatuajes temporales

Mapa #05. Fotografía de tatuajes temporales

Mapa #06. Fotografía de tatuajes temporales

Rayarse (videoperformance)

Fotos #01. Fragmentos del videoperformance RAYARSE

Montaje #01. Videoperformance expuesto en la Universidad Pedagógica Nacional